

JULIO SÁENZ DE BARÉS (1875-1936). ARQUITECTO EN EL BILBAO MODERNO

JULIO SÁENZ DE BARÉS (1875-1936). AN ARCHITECT IN MODERN BILBAO

JULIO SAENZ DE BARES (1875-1936). ARKITEKTOA BILBO MODERNOAN

MARÍA JOSÉ ZAPARAÍN YÁÑEZ

Universidad de Burgos

Facultad de Humanidades y Comunicación
Paseo de Comendadores S/N
09001 Burgos (Castilla y León)

mjzaparain@ubu.es

<https://orcid.org/0000-0002-1443-4964>

Este artículo es fruto del trabajo realizado con motivo de una estancia de investigación en la UPV/EHU.

RESUMEN

La dilatada actividad de Julio Sáenz de Barés constituye un elocuente testimonio del panorama arquitectónico español del momento, en especial de Bilbao, ciudad donde se asentó y cuyo desarrollo urbanístico, arquitectónico y cultural, amparado por su dinamismo económico, aspiró a convertirla en “la Atenas del norte”. Destacó por su incesante búsqueda de oportunidades en un tiempo apasionante y competitivo, dejando amplia huella en un extenso territorio a través, fundamentalmente, de sus intervenciones en la arquitectura doméstica con características muy heterogéneas.

PALABRAS CLAVE

Arquitectura; siglo XX; viviendas; regionalismo; Bilbao; Bizkaia; Burgos; Sáenz de Barés.

ABSTRACT

The expansive activity of Julio Sáenz de Barés constitutes an eloquent testimony to the Spanish architectonic panorama of the day, especially of Bilbao, a city where he was at home, the architectonic urbanistic and cultural development of which, sheltered by its economic dynamism, he aspired to convert into the “Athens of the north”. He stood out because of his incessant search for opportunities at an enthralling and competitive time, leaving ample reminders across an extensive territory, fundamentally through his projects of a very heterogeneous nature relating to residential architecture.

KEYWORDS

Architecture; 20th c.; housing, regionalism; Bilbao; Bizkaia; Burgos; Sáenz de Barés.

LABURPENA

Julio Saenz de Baresen aktibitate zabala momentuko panorama arkitektoniko espainiarraren froga adierazgarria da, bereziki Bilboko, Saenz de Bares finkatu zen hiria zena. Bilboko garapen urbanistiko, arkitektoniko eta kulturala, hiriaren dinamismo ekonomikoak lagunduta zegoena, Bilbo “iparraldeko Atenasa” bihurtzen saiatu zen. Garai zoragarri eta lehiakor batean aukerak etengabe bilatzeagatik nabarmendu zen arkitektoa. Lurralde zabal batean utzi zuen aztarna, batez ere etxeko arkitekturan burutu zituen ezaugarri oso heterogeneoko esku-hartzeen bidez.

GAKO-HITZAK

arkitektura; XX. mendea; etxebizitzak; erregionalismoa; Bilbo; Bizkaia; Burgos; Saenz de Bares.

1. INTRODUCCIÓN

El desarrollo de la actividad de Julio Sáenz de Barés se corresponde con uno de los periodos más complejos del panorama arquitectónico español dentro, también, de un trascendental contexto histórico¹. El marco de actuación para los profesionales del momento fue la ciudad decimonónica y, en concreto, sus ensanches, los cuales, si bien satisfacían las aspiraciones burguesas, no propiciaron la reflexión sobre las alternativas al modelo de crecimiento urbano, siendo en los años 20 cuando comienzan a gestarse novedosas aportaciones². Al mismo tiempo, el debate arquitectónico se centró, sin solución de continuidad con respecto al siglo XIX, en torno a la idea de estilo³ y la necesidad de regeneración y la adaptación al Movimiento Moderno⁴.

No todas las ciudades participaron con igual intensidad de estas dinámicas, destacando, además de Madrid y Barcelona, Bilbao, que aspiraba a convertirse en “la Atenas del Norte”⁵. La capital vizcaína venía conociendo un imparable crecimiento urbano⁶, consolidándose en el Ochocientos como uno de los núcleos de mayor vitalidad, fruto de la industrialización experimentada en base a una red de pequeñas industrias, la construcción naval y la siderurgia, con potentes instalaciones mineras y un sólido aparato financiero⁷.

Ello auspició el crecimiento demográfico y la necesidad de seguir ampliando los límites de la villa tradicional. Una vez aprobada su extensión, en abril de 1861⁸, se encargó al ingeniero Amado de Lázaro la redacción de un proyecto de ensanche que fracasó ante la oposición suscitada⁹, no siendo hasta 1876 cuando pudo disponerse del deseado plan, obra de Pablo de Alzola, Severino de Achúcarro y Ernesto de Hoffmeyer. Redactado para satisfacer, fundamentalmente, los intereses de los propietarios, conllevó la extensión por la margen izquierda de la ría, donde se planteó un trazado que, inspirado en la renovación parisina, tenía su centro en la Plaza Elíptica de la cual partían varias calles radiales con una disposición simétrica y con manzanas de esquinas achaflanadas¹⁰.

A partir de esta fecha -fin, también, de las guerras carlistas- la revitalización económica estuvo acompañada de profundos cambios de mentalidad cimentados en la confianza en el progreso y la técnica. Ello propició un carácter pragmático, preocupado por los beneficios, incluidos los urbanísticos¹¹. A su vez, el triunfo del individuo, que proclamaba los principios de libertad decimonónicos, se extendía a muchos ámbitos de la vida y la práctica arquitectónica no fue una excepción. Este es el marco, en continua renovación¹², donde el joven Sáenz de Barés intentó encajar cuando, en 1901, llegó para ocupar una plaza de profesor en la Escuela Especial de Ingeniería Industrial.

- 1 TUSELL GÓMEZ, J.: *Historia de España en el siglo XX*. Madrid, Taurus, 2007; MORALES MOYA, A., FUSI, J. P. y BLAS GUERRERO, A. de: *Historia de la nación y del nacionalismo español*. Barcelona, Galaxia-Gutenberg, 2013; etc.
- 2 Para un planteamiento general de este tema cfr: BALDELLOU, M. Á. y CAPITEL, A.: *Arquitectura Española del siglo XX*. Madrid, Espasa-Calpe, 1995, pp. 15-22; TERÁN TROYANO, F. de: *Historia del urbanismo en España*. Vol. III. Siglos XIX y XX. Madrid, Cátedra, 1999.
- 3 Un planteamiento básico en: NAVASCUÉS PALACIO, P.: *Arquitectura española (1808-1914)*. Madrid, Espasa-Calpe, 1993, pp. 668-682 y “Orígenes de la arquitectura regionalista en España”, en VILLAR MOVELLÁN, A. (coord.): *Arquitectura y regionalismo*. Córdoba, Universidad de Córdoba, 2013, pp. 15-30 y URRUTIA, Á.: *Arquitectura española. Siglo XX*. Madrid, Arte Cátedra, 1997.
- 4 MUÑOZ FERNÁNDEZ, F. J.: *La arquitectura racionalista en Bilbao (1927-1959). Tradición y modernidad en la época de la máquina*. Tesis Doctoral, UPV/EHU, 2011, pp. 41-69.
- 5 BASURTO FERRO, N. y PACHO FERNÁNDEZ, M.ª J.: “La revista “La construcción y las artes decorativas”: la arquitectura moderna a la conquista de las nuevas élites urbanas”, en FOLGUERA, P., PEREIRA CASTAÑARES, J. C., GARCÍA GARCÍA, C., IZQUIERDO MARTÍN, J., PALLOL TRIGUEROS, R., SÁNCHEZ GARCÍA, R. SANZ DÍAZ, C. y TOBOSO SÁNCHEZ, P. (coords.): *Pensar con la historia desde el siglo XXI: actas del XII Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*. Madrid, UAM Ediciones, 2015, pp. 4271-4287.
- 6 LEIS ÁLAVA, A. I.: “La arquitectura residencial culta en la Villa de Bilbao durante el siglo XVIII”, *Ondare*, n.º 22, 2003, pp. 179-201.
- 7 GARCÍA MERINO, L. V.: *La formación de una ciudad industrial: el despegue urbano de Bilbao*. Oñati,

HAEE/IVAP, 1987, pp. 367-403.

8 *Ibid.* p. 428.

9 BASURTO FERRO, N.: “El “Plan Lázaro”, el veto a una utopía urbana”, *Kobie. Bellas Artes*, n.º 4, 1987, pp. 101-114.

10 CENICACELAYA MARIJUAN, J.: “El ensanche de Bilbao de Alzola, Achúcarro y Hoffmeyer de 1876”, *Ciudad y territorio: Estudios territoriales*, n.º 119-120, 1999, pp. 307-316; BASURTO FERRO, N. y PACHO FERNÁNDEZ, M.ª J.: “El proyecto de ensanche de Bilbao ¿verdadera intención de hacer ciudad?”, *Kobie. Antropología cultural*, n.º 16, 2012, pp. 111-129; etc.

11 GARCÍA MERINO, L. V.: *op. cit.*, pp. 645-650.

12 BASURTO FERRO, N.: “Los arquitectos bilbaínos dentro del contexto general de la ciudad”, en HENARES CUÉLLAR, I. L. y GALLEGO ARANDA, S. (coords.): *Arquitectura y modernismo: del historicismo a la modernidad*. Granada, Universidad de Granada, 2002, pp. 427-432 y “La arquitectura ecléctica”, *Ondare*, n.º 23, 2004, pp. 35-76; PALIZA MONDUATE, M.ª T.: “La construcción de la imagen de la ciudad. Bilbao en torno a 1900”, *Bidebarrieta*, n.º 13, 2003, pp. 313-365; PALACIOS MARTÍNEZ, R. y PRADO ANTÚNEZ, A. I.: *Estudio histórico-artístico de la villa de Bilbao. Del Bilbao romántico a la actualidad*. Bilbao, Diputación Foral de Bizkaia, 2014.

2. LA CIUDAD COMO PAISAJE DE ARQUITECTURA

En 1901, el arquitecto municipal, Enrique Epalza, alertaba sobre la situación de la ciudad, siendo "...a todas luces conveniente que las nuevas edificaciones respondiesen a la importancia de Bilbao..."¹³. Para conseguirlo se convocó, en 1902, un concurso de fachadas, una práctica habitual en muchas capitales que manifestaba cómo la ciudad era un paisaje donde preocupaban más los cierres de las edificaciones, a modo de sucesivas pantallas, que la definición de un espacio para el desarrollo de la vida diaria. La carencia de interés apreciada en la composición de los frentes se achacaba a la rigidez de las ordenanzas de finales de la centuria anterior¹⁴. Estas fueron renovadas en 1906, inspirándose en el Reglamento de París de 1902¹⁵, y, con reformas¹⁶, estuvieron vigentes durante la trayectoria de Sáenz de Barés¹⁷. Al mismo tiempo, se comprobaba que el ensanche, sin resolver los problemas, había generado otros nuevos, los cuales intentaron paliarse con el plan de extensión redactado por Federico Ugalde, basado en la prolongación de los ejes viarios de aquel, con predominio de los cruces ortogonales y un óptimo aprovechamiento de la superficie resultante para la edificación, en los límites de lo tolerable. Todo ello consagró el triunfo de la geometría de cuadrícula, con la manzana como unidad compositiva básica, y la consiguiente pérdida de protagonismo de los espacios públicos¹⁸.

En este contexto trabajaron muchos arquitectos, formados tanto en la Escuela de Madrid como en la de Barcelona. Es el caso de Gregorio Ibarreche, Manuel María Smith, Pedro Guimón, Emiliano Amann, Luis de Arana, Ricardo de Bastida, Leonardo Rucabado o Pedro Ispizua¹⁹, sin olvidar una amplia nómina de bien considerados maestros de obras

cuya actividad solo comenzó a estancarse a partir de 1910²⁰. Fueron potentes competidores arraigados en la ciudad, ante los que un recién llegado no podía rivalizar. Muchos de ellos, además, participaron en el debate sobre el panorama arquitectónico de Bilbao y, en concreto, sobre la búsqueda de identidad. Es el periodo en el que, frente al cosmopolitismo modernista, se exploran opciones para enraizar con el espíritu propio, lo cual, auspiciado por la dialéctica nacionalista²¹, llevó a potenciar la arquitectura inspirada en el caserío²², receptáculo, en opinión de Pedro Guimón, de la esencia vasca²³. Pero, al mismo tiempo, se aceptaban las propuestas del regionalismo montañés²⁴ y continuaba la influencia inglesa²⁵, mientras que la opción del neomedievalismo permanecía vigente para la arquitectura religiosa, todo ello según una codificación ampliamente aceptada²⁶.

-
- 13 BASURTO FERRO, N.: "La imagen de la ciudad: concurso de fachadas. Bilbao 1902", en HENARES CUÉLLAR I. L. y GALLEGOS ARANDA, S. (coords.): *op. cit.*, pp. 307-316.
- 14 *Proyecto de Ordenanzas de Construcción vigentes en el Casco y Ensanche de la I. Villa de Bilbao*. Bilbao, Imprenta de la Casa de Misericordia, 1890.
- 15 *Ordenanzas Municipales de la Invicta Villa de Bilbao*. Bilbao, Imprenta y Encuadernación de M. Aldama, 1906.
- 16 *Modificaciones introducidas en las Ordenanzas Municipales de la I. Villa de Bilbao*. Bilbao, Imprenta y Encuadernación de la Casa de Misericordia, 1910.
- 17 Sobre el tema de las ordenanzas cfr.: BASURTO FERRO, N.: "La vivienda de alquiler en el Ensanche de los años 20", *Bidebarrieta*, n.º 15, 2004, pp. 129-146.
- 18 AZPIRI ALBISTEGUI, A.: *Urbanismo en Bilbao 1900-1930*. Vitoria-Gasteiz, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2000, pp. 54-73.
- 19 Con un carácter general sobre los arquitectos de este momento cfr.: FULLAONDO, J. D.: *La arquitectura y los arquitectos de la región y el entorno de Bilbao*. Madrid-Barcelona, Alfaguara, [1971?]; MAS SERRA, E.: *Bilbao, arquitectura y arquitectos*. Bilbao, Laga, 2000 y *Arquitectos municipales de Bilbao*.

-
- Bilbao. Ayuntamiento de Bilbao, 2001. Con carácter monográfico cfr., entre otros: *Achuri, un arrabal de nobles arquitecturas: Manuel M.ª Smith, modernidad y tradición en la arquitectura civil bilbaína*. Bilbao, Berekintza, 1985, pp. 53-92; PALIZA MONDUATE, M.ª T.: *Manuel María de Smith Ibarra: arquitecto 1879-1956*. Bilbao, Diputación Foral de Bizkaia, 1988; FORASTER BASTIDA, J. R., BASTIDA DÍAZ-TEJEIRO, M.ª E. de y PÉREZ DE LA PEÑA OLEGA, G.: *Ricardo de Bastida: arquitecto*. Bilbao, COAVN, 2002; BILBAO SALSIDUA, M.: Pedro Ispizua: aportaciones a la arquitectura bilbaína de preguerra", *Ondare*, n.º 23, 2004, pp. 311-324; PÉREZ DE LA PEÑA OLEGA, G.: *Luis de Arana y Goiri: un arquitecto desconocido 1862-1893-1951*. Bilbao, Ayuntamiento de Bilbao, 2013; ARAMBURU-ZABALA, M. Á.: *Leonardo Rucabado y la arquitectura española, 1875-1918*. Santander, Real Sociedad Menéndez Pelayo, 2016; etc.
- 20 BASURTO FERRO, N.: *Los maestros de obra en la construcción de la ciudad: Bilbao, 1876-1910*. Bilbao, Diputación Foral de Bizkaia y COAATB., 1999.
- 21 MARTÍNEZ GORRIARÁN, C. y AGIRRE ARRIAGA, I.: *Estética de la diferencia: el arte vasco y el problema de la identidad, 1882-1966*. Irún, Galería Altzerri, 1995.
- 22 Sobre este tema existe una amplísima bibliografía, puede consultarse una completa síntesis en: PALIZA MONDUATE, M.ª T.: "La arquitectura regional vasca. Orígenes, postulados teóricos, tipos y evolución", en VILLAR MOVELLÁN, A. (coord.): *op. cit.*, pp. 107-148. En relación con las características de la arquitectura vasca cfr.: ÁLVAREZ OSES, J. A.: "Arquitectura popular vasca: notas para su estudio", *Anuario de Eusko-folklore*, T. XXII, 1967-1968, pp. 169-158; YRIZAR, J.: *Las Casas Vascas: Torres, Palacios, Caseríos, Chalets, Mobiliario*. Bilbao, Librería Villa, 1980; etc.
- 23 GUIMÓN, P.: "El alma vasca en su arquitectura", *Arquitectura*, n.º 61, 1923, pp. 166-173; PALIZA MONDUATE, M.ª T.: "Pedro Guimón y la arquitectura popular vasca como modelo arquitectónico a principios del siglo XX", en SAURET GUERRERO, M.ª T. (coord.): *Usos, costumbres y esencias territoriales*. Málaga. Universidad de Málaga, 2010, pp. 95-122.
- 24 BASURTO FERRO, N.: *Leonardo Rucabado y la arquitectura montañesa*. Santander, Xarait, 1986, pp. 10-15.
- 25 PALIZA MONDUATE, M.ª T.: "La importancia de la arquitectura inglesa del siglo XIX y su influencia en Vizcaya", *Kobie. Bellas artes*, n.º 4, 1987, pp. 65-100.
- 26 MUÑOZ FERNÁNDEZ, F. J.: *La arquitectura racionalista...*, *op. cit.*, pp. 13 y 14.

Esta situación de aparente indefinición responde, en realidad, a ese espíritu ecléctico al que el estricto ejercicio de la libertad personal conllevaba. Así, en 1907, cuando Lampérez acude a Bilbao al IV Congreso Nacional de Arquitectos, señalaba: “Visitando el hermoso ensanche, atrajo mi curiosidad el Barrio de Indauchu, por la caótica confusión de estilos de sus edificios: aquí una iglesia gótica, allá un *cottage* inglés, a la derecha una alta casa del Secesionismo de Otto Wagner, a la izquierda un hotel puro “Darmstadt”...”²⁷. Este elogio a la obra de Rucabado refleja el heterogéneo panorama de la ciudad, el cual siguió acentuándose a medida que pasaban los años y, así, en 1924, Tomás Bilbao consideraba que había tres vías de actuación diferenciadas²⁸: la “nacionalista regionalista”, las nuevas dinámicas europeas y americanas o “la rehabilitación de la arquitectura barroca” que se estaba dando en toda España²⁹, incluida la capital vizcaína³⁰, al mismo tiempo que el Art Déco exploraba sus posibilidades³¹. Mientras se iba dibujando la nueva ciudad, la práctica arquitectónica atravesó por varios periodos de crisis coyunturales que alentaron la publicación de dos revistas de arquitectura como vehículos de difusión del ejercicio profesional y donde recoger los principales problemas de Bilbao -*La construcción y las artes decorativas* (1922-1923) y *Propiedad y construcción* (1924-1936)³²- y la monografía titulada *La arquitectura moderna en Bilbao*, de 1924³³, en cuyas páginas también tendrá

cabida Sáenz de Barés³⁴, sin olvidar el órgano oficial de expresión de los arquitectos vascos, el *Boletín del Colegio Oficial de arquitectos vasco-navarros*, en el que nuestro protagonista publicó un documentado estudio relacionado con el hormigón³⁵.

Progresivamente, entre los vecinos de Bilbao, se fue gestando una percepción de las relaciones espaciales con su entorno de carácter metropolitano, en el que las anexiones, en 1924, de las anteiglesias de Begoña y Deusto solo fueron un primer paso, no exento de polémica³⁶, especialmente cuando, en mayo del año siguiente, se decidió que en ambas regirían las ordenanzas de construcción, alineamiento y rasante correspondientes a la llamada zona tercera de Deusto. Este factor introducía un grave condicionante en la promoción inmobiliaria, al imponer un carácter marcadamente ruralizado a las futuras edificaciones, y un concepto de urbanización más permeable y esponjoso, todo ello en beneficio de quienes tenían intereses en el ensanche de Bilbao³⁷. Pero aquí, también, las ordenanzas que estaban vigentes, las de 1906, se veían como un obstáculo para el desarrollo³⁸, mientras que el problema de la vivienda obrera y de la clase media resultaba cada vez más acuciante³⁹, llevando a algunos críticos de la ciudad a plantear la necesidad de

27 LAMPÉREZ Y ROMEA, V.: “Leonardo Rucabado”, *Arquitectura*, n.º 8, 1918, pp. 217-224.

28 BILBAO, T.: “Problemas arquitectónicos”, en *La arquitectura moderna en Bilbao*, 1924. Bilbao, COAVN, 2006, pp. 61-64.

29 Monográfico de la Revista *Arquitectura*, n.º 22, 1920.

30 DE LA QUADRA SALCEDO, F.: “El barroco en la arquitectura civil de Bilbao”, *Propiedad y construcción*, n.º 61, 1928, pp. 9-10.

31 PÉREZ ROJAS, J.: *Art Deco en España*. Madrid, Cátedra, 1990, pp. 315-360.

32 Sobre estas revistas cfr: MUÑOZ FERNÁNDEZ, F. J.: “La ciudad en papel. La revista bilbaína “La Construcción y las Artes Decorativas (1922-1924)”, en VÉLEZ, J. J., ECHEVERRÍA, P. L. y MARTÍNEZ DE SALINAS, F. (eds.): *Estudios de Historia del Arte en Homenaje a Micaela Portilla*. Vitoria-Gasteiz, Diputación Foral de Araba-Álava, 2008, pp. 431-440 y “La arquitectura publicada. Revistas vascas de arquitectura (1922-1936)”, en POZO, J. M., GARCÍA-DIEGO, H. y GARCÍA, I. (coords.): *Las revistas de arquitectura (1900-1975): crónicas, manifiesto, propaganda*. Pamplona, T6 Ediciones, 2012, pp. 719-728; BASURTO FERRO, N.: “Las relaciones Bilbao-Madrid en las revistas técnicas sobre la construcción en los años veinte: la revista bilbaína “La construcción y las artes decorativas”, en BEASCOECHEA GANGOITI, J. M.ª y OTERO CARVAJAL, L. E. (eds): *Las nuevas clases medias urbanas. Transformación y cambio social en España, 1900-1936*. Madrid, Catarata, 2015, pp. 206-223; MUÑOZ FERNÁNDEZ, F. J.: “Las revistas profesionales como fuentes para la historia de la construcción: el ejemplo de las publicaciones bilbaínas (1922-1936)”, en *Actas del Noveno Congreso Nacional y Primer Congreso Internacional Hispanoamericano de Historia de la Construcción, Segovia, 13 a 17 de octubre de 2015*. Madrid, Instituto Juan de Herrera, 2015, pp. 1175-1184; etc.

33 La edición facsímil de esta obra en: *La arquitectura moderna en Bilbao...*, op. cit., Sobre la misma se

puede consultar la introducción realizada por Nieves Basurto a la edición facsímil (pp. 9-51) y PALIZA MONDUATE, M.ª T.: “Escritos de arquitectos vascos: el libro *La arquitectura moderna en Bilbao* (1924), en SÁNCHEZ LÓPEZ, J. A. y COLOMA MARTÍN, I.: *Correspondencia e integración de las artes: 14º Congreso Nacional de Historia del Arte: Málaga, del 18 al 21 de septiembre de 2002*. Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2003, pp. 831-846.

34 “J. Sáenz de Barés”, *La construcción y las artes decorativas*, n.º 11, 1922, pp. 1-7; SÁENZ DE BARÉS, J.: “Construcciones escolares”, en *Arquitectura moderna en Bilbao...*, op. cit., pp. 47-52. El mismo artículo lo reproduce en *Propiedad y construcción*, n.º 41, 1926, pp. 13-15.

35 En sus páginas publicó el estudio “Tablas para losas, vigas y viguetas de hormigón armado” en los números 35-50, correspondientes a septiembre de 1934 y diciembre de 1935.

36 GARCÍA MERINO, L. V.: op. cit., pp. 650-654; AZPIRI ALBÍSTEGUI, A.: *Urbanismo...*, op. cit., pp. 23-219; “La anexión de Deusto y Begoña a Bilbao”, *Propiedad y construcción*, n.º 14, 1924, pp. 1-4; “Un decreto importante”, *Propiedad y construcción*, n.º 21, 1924, pp. 12-13.

37 Archivo Histórico Foral de Bizkaia (en adelante AHFB.), Exps. BH 7/126 y BF 128/425.

38 “Reformas necesarias. Las ordenanzas municipales de construcción”, *Propiedad y construcción*, n.º 129, 1933, p. 3; “Urbanismo”, *Propiedad y construcción*, n.º 150, 1935, p. 1; etc.

39 Sobre este tema existe una amplia bibliografía, pudiendo citarse, entre otros: GÓMEZ GÓMEZ, A. J.: “La vivienda obrera del arquitecto D. Manuel María Smith Ibarra”, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie VII, Hª del Arte*, T. 12, 1999, pp. 385-409; AZPIRI ALBÍSTEGUI, A.: *Urbanismo...*, op. cit., pp. 221-432 y “Política de vivienda en Bilbao, 1900-1930”, *Bidebarrieta*, n.º 15, 2004, pp. 203-217; GÓMEZ GÓMEZ, A. J.: “La imagen de la vivienda obrera, la tipología de las casas baratas en Bilbao”, *Bidebarrieta*, n.º 15, 2004, pp. 173-201; GÓMEZ GÓMEZ, A. J. y RUIZ SAN MIGUEL, J.: *Las casas baratas en Bilbao: 1911-1936*. Polidori, 2004; DOMINGO HERNÁNDEZ, M.ª del M.: *Vivienda obrera en Bilbao y el Bajo Nervión: las*

“Construir, mejor que ornamentar”⁴⁰. A tan relevantes cuestiones, con fuerte implicación en el devenir cotidiano, se fue sumando, a finales de los años 20, la asimilación de las propuestas del Movimiento Moderno⁴¹ cuyos defensores, como el donostiarra José Manuel Aizpurúa, exigían regeneración, al denunciar “La arquitectura en España no existe, no hay arquitectos, hay pasteleros”⁴².

En tan complejo contexto, Julio Sáenz de Barés fue consolidándose como un activo profesional, siempre inconformista y a la búsqueda de oportunidades, hasta en sus últimos años. Su obra, aunque centrada fundamentalmente en Bilbao y Sestao, se extendió a numerosas poblaciones vizcaínas, pero, también, a Burgos, Santoña, Donostia-San Sebastián y Vitoria-Gasteiz. Realizó un dilatado número de proyectos que, además, llevaba a cabo en un reducido periodo de tiempo, lo cual parece indicar que, una vez asentado, debió de disponer de un activo estudio. Dejó huella de su hacer, fundamentalmente, en la arquitectura de viviendas y en la arquitectura escolar cuyas aportaciones en esta última área aconsejan estudiarlas de forma individualizada⁴³.

Su clientela procedía de las clases medias, pero, también, contó con el favor de muy modestos propietarios. Sus intereses y las posibilidades de los respectivos solares condicionaron la forma de resolver las propuestas espaciales que debían responder, a su vez, a las exigencias de las normativas municipales, siempre atentas al cubicaje de las habitaciones, las dimensiones de los huecos, la distancia en línea recta de las vistas, la posible existencia de habitaciones sin iluminación o ventilación directa, la habitabilidad de sótanos, semisótanos o pisos bajo

cubierta, etc., cuyo incumplimiento era objeto de las correspondientes prescripciones. Frenados los propietarios por las ordenanzas, aprovechaban los vacíos legales, como sucedía, por ejemplo, cuando se construía en Begoña o Deusto en el momento de su anexión a Bilbao⁴⁴. La proyección, por otra parte, en zonas objeto de urbanización generó múltiples problemas y alguna vez le correspondió diseñar la primera casa de una calle “...con arreglo al plan de ensanche...”⁴⁵. Destacó por la capacidad de integrar su obra en el entorno, o, al decir de sus contemporáneos, esta “...rima perfectamente con el paraje en que se halla construida...”⁴⁶. Es lo que, en su tiempo, comenzaba a entenderse como “estilo urbano”, donde primaba “La armonía de un edificio con aquello que le rodea...”⁴⁷ (Fig. 1).

Sus diseños, conservados en su mayoría a través de copias al ferropusiat, son cuidados y detallistas, presentados con pulcritud y un cierto sentido decorativo, que se aprecia, por ejemplo, en la rotulación, no estando acompañados, salvo excepciones, de las respectivas memorias. Desde un punto de vista constructivo, además de los materiales propios de cada zona, utilizó el hormigón armado, que comenzaba a generalizarse⁴⁸, y su sistema más frecuente se basó en el empleo de pilares, muchas veces con zapatas aisladas. No obstante, al igual que la mayoría de sus coetáneos, no exploró las posibilidades que ello permitía, pues, en opinión de algún crítico, su uso debía gestar un “estilo nuevo” consistente en “...armar aquel esqueleto [...] con grandes vanos, sin tratar de rehendir [sic] los apoyos, estrechar los huecos, limitar los espacios o reprimir los vuelos...”⁴⁹.

casas baratas, una nueva forma de alojamiento (1911-1936). Tesis Doctoral, Universitat de Girona, 2005; DOMINGO HERNÁNDEZ, M.ª del M.: *Las casas baratas en Vizcaya (1911-1936)*. Bilbao, Fundación BBK, 2008; GÓMEZ GÓMEZ, A. J.: RUIZ SAN MIGUEL, J. y RUIZ GÓMEZ, L. A.: *Casas Baratas de Bizkaia 1911-1936: Nueva imagen de la ciudad*. Bilbao, Diputación Foral de Bizkaia, 2010; etc.

40 RODA, D.: “Construir, mejor que ornamentar”, *Propiedad y construcción*, n.º 35, 1925, p. 1.

41 SANZ ESQUIDE, J. Á.: *La tradición de lo nuevo en el País Vasco. La arquitectura de los años 30*. Tesis Doctoral, Universitat Politècnica de Catalunya, 1988; MUÑOZ FERNÁNDEZ, F. J.: “La difusión de la Nueva arquitectura en Bilbao. La arquitectura en la década de los treinta”, *Miscelánea de Arte Contemporáneo Vasco*. Bilbao, Instituto de Estudios Vascos, Universidad de Deusto, 2001, pp. 145-175 y *La arquitectura racionalista...*, op. cit.

42 SANZ ESQUIDE, J. Á.: “La arquitectura en el País Vasco durante los años treinta”, en *Arte y artistas vascos de los años 30*. Donostia-San Sebastián, Diputación Foral de Guipuzkoa, 1986, pp. 14-138 y “El periodo heroico de la arquitectura moderna en el País Vasco (1928-1930)”, *Ondare*, n.º 23, 2004, pp. 77-90.

43 Dado que sus aportaciones comprenden tanto la realización de proyectos de arquitectura escolar, como la creación de tipos para escuelas, además de reflexiones teóricas y conferencias divulgativas sobre el tema parece aconsejable su estudio de forma monográfica.

44 En este sentido, las oficinas técnicas del Ayuntamiento de Bilbao consideraban que se encontraban en un “... periodo de indeterminación jurisdiccional sobrevenido con motivo de la anexión...”. Cfr AHFB., Exps. BF 179/445; 49/365; Archivo Municipal de Bilbao-Bilboko Udal Artxiboa (en adelante AMB-BUA.), Fondo Ayuntamiento de Bilbao, 1937-343, Exp. 20-101-790; etc.

45 LOYGORRI DE PEREDA, E.: “El progreso urbano de Bilbao: la primera casa construida con arreglo al plan de ensanche de la calle de la Autonomía”, *Propiedad y construcción*, n.º 82, 1929, pp. 6 y 7.

46 LOYGORRI DE PEREDA, E.: “El progreso urbano de Bilbao: la nueva casa doble que construye en el ángulo formado por las calles Marqués del Puerto y Rodríguez Arias el laborioso Arquitecto don Julio Sáenz de Barés”, *Propiedad y construcción*, n.º 78, 1929, pp. 6 y 7.

47 LOYGORRI DE PEREDA, E.: “Divagaciones de un enamorado de la ciudad. Los estilos arquitectónicos ¿hacen a la ciudad? Y la ciudad ¿hace a los ciudadanos, o viceversa?”, *Propiedad y construcción*, n.º 56, 1927, pp. 8 y 9.

48 FORT Y BARRENECHEA, D.: *El sistema Hennebique: construcciones en hormigón*. Bilbao, Sociedad Bilbaína de Artes Gráficas, 1901; MARTÍN NIEVA, H.: “La introducción del hormigón armado en España: las primeras patentes registradas en este país”, en GRACIANI, A. (coord.): *Actas del Tercer Congreso Nacional de Historia de la construcción: Sevilla, 26 a 28 de octubre de 2000*. Madrid, Instituto Juan de Herrera, 2000, Vol. 2, pp. 673-682.

49 “El hormigón armado y los estilos en la construcción”, *Propiedad y construcción*, n.º 49, 1927, pp. 3-4.

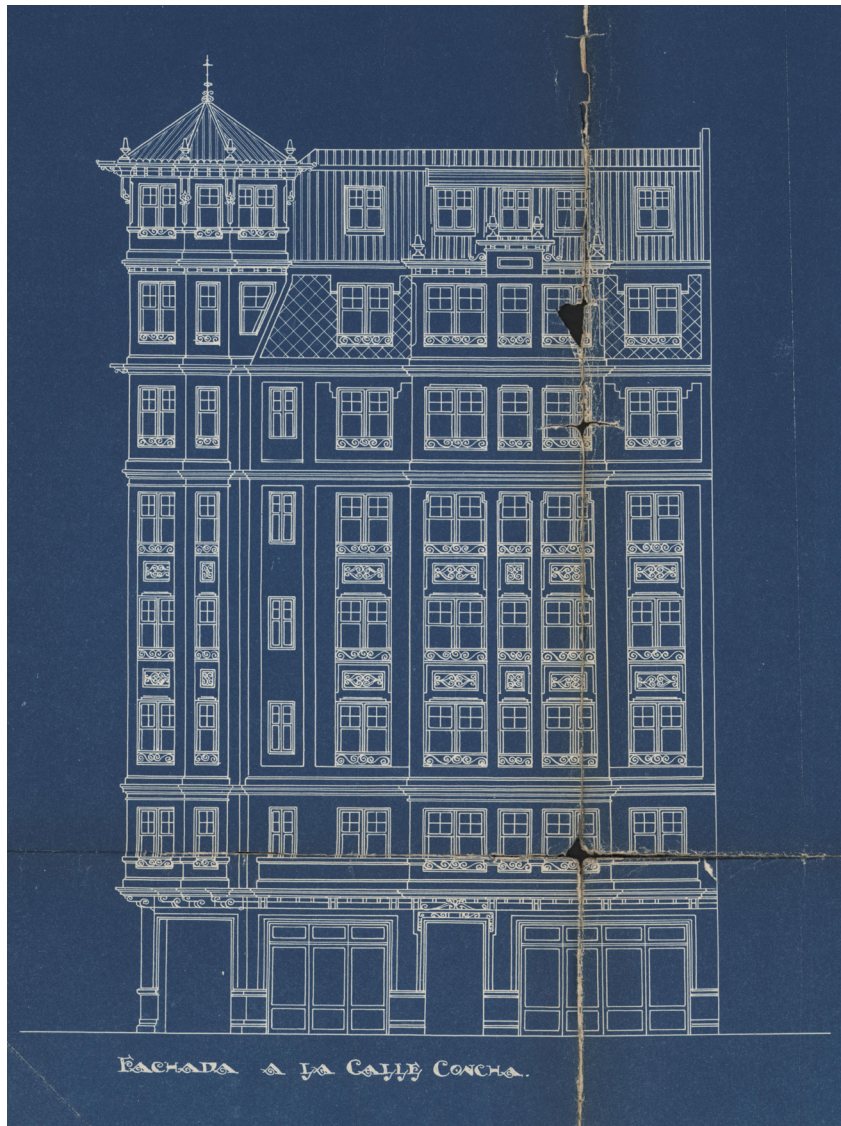


Fig. 1: Proyecto de "Casa triple para Dn Manuel Arrizabalaga" en el cruce de Autonomía y General Concha, 01/1929. Archivo Histórico Foral de Bizkaia, Fondo Municipal, Bilbao Ensanche 0550/095

En cuanto a la concepción de los exteriores, refleja un espíritu ecléctico, armonizando en muchas de sus propuestas elementos de diferentes tradiciones. Fue permeable a la arquitectura neovasca y montañesa, así como a las influencias de la arquitectura inglesa o a los repertorios decorativos inspirados en el renacimiento y el barroco. Avanzados los años 20, evolucionó hacia una potenciación de los valores plásticos y de la proyección volumétrica que deja traducir claramente los ecos del Art Déco. Sin embargo, y aunque en algunos de sus proyectos llevó a cabo un cierto proceso de simplificación, no asumió los nuevos retos que arquitectos de generaciones posteriores, como Emiliano Amann o Tomás Bilbao, buscaron hacer suyos⁵⁰. No en vano, su educación y formación arquitectónica respondieron al espíritu imperante en los últimos años del Ochocientos.

3. APUNTES BIOGRÁFICOS

Julio Sáenz de Barés nació en diciembre de 1875 en Segovia, en el seno de una familia cuyos diversos orígenes geográficos⁵¹ y su movilidad le animaron a buscar siempre nuevas oportunidades. Este carácter se vio reforzado por sus circunstancias personales, pues su devenir vital le llevó a adquirir obligaciones que no siempre pudo compatibilizar, de tal forma que uno de sus compañeros de profesión, Pedro Guimón, llegó a decir que la responsabilidad con su familia "...le disculpa de todo y lo explica todo..."⁵². Vio la luz y dio sus primeros pasos junto a la parroquia románica de San Esteban, pero, en 1885, vivían en Teruel y aquí inició sus estudios de secundaria. Sin terminar el primer curso, se trasladaron a Barcelona y, tras finalizar el bachillerato, en 1890, solicita matricularse en la Escuela Superior de Arquitectura. Quizá tuvo alguna dificultad económica, pues, en los últimos años de formación, impartía clases en las academias *Tecnológica* y *Científica*, iniciándose una orientación docente que no abandonaría. Al mismo tiempo que trabajaba como arquitecto, comenzó una larga carrera opositora al prepararse para una cátedra en la

50 Sobre este aspecto cfr.: MUÑOZ FERNÁNDEZ, F. J.: *La arquitectura racionalista...*, op. cit., y SANZ ESQUIDE, J. Á.: *La tradición de lo nuevo...*, op. cit.

51 Su padre, José Sáenz, era valenciano, aunque los abuelos paternos procedían de La Rioja y de la provincia de Ávila, mientras que su madre, Engracia Barés, era natural de Segovia y el padre de esta era valenciano. Archivo General de la Administración (en adelante AGA.), Expediente personal (05) 001.027. Caja 31/15089-3.

52 Museo de Bellas Artes de Bilbao (en adelante MBABi.), D. 358, carta fechada el 9-4-1920.

Escuela Central de Artes y Oficios de Madrid. A finales de 1900 es nombrado, a propuesta del claustro de profesores de la Escuela Superior de Arquitectura, profesor auxiliar interino, lo que demuestra que disfrutaba de cierto reconocimiento en el centro⁵³.

Esta multiplicidad de ocupaciones sería una constante en su trayectoria y también la necesidad de superación. De ahí que decidiese presentarse a la oposición de Geometría descriptiva y Estereotomía de la Escuela Especial de Ingenieros Industriales de Bilbao. Aprobó en agosto de 1901⁵⁴, por lo que se trasladó a la capital vasca, domiciliándose en Alameda Recalde, aunque seguía vecindado en Barcelona, pues tenía esperanzas de volver por motivos personales. Así lo confirma que, en noviembre, solicitase ser admitido para una oposición en la Escuela Superior de Arquitectura⁵⁵. Un año después es nombrado profesor auxiliar de la Escuela Especial de Ingenieros Industriales de Bilbao “en propiedad”⁵⁶, pero siguió probando fortuna en las oposiciones, presentándose a una plaza en la Escuela Superior de Artes e Industrias de Madrid⁵⁷ que quedó desierta y a la cual vuelve a inscribirse en mayo de 1904⁵⁸. Ese año está ya casado con la barcelonesa María Montserrat de Magarola de Clarós, heredera de los condes de Quadrels, con quien reside, temporalmente, en la calle Rodríguez Arias para después trasladarse a la calle Ercilla en la que estuvo el domicilio familiar y el estudio hasta su fallecimiento⁵⁹.

Durante un tiempo alternó su actividad docente con su participación en oposiciones⁶⁰, siendo en la Escuela de Artes y Oficios y Capataces de Bilbao⁶¹ donde logre una plaza de profesor numerario de Dibujo lineal y lavado que desempeñó desde octubre de 1907⁶²,

compaginándola con las enseñanzas en la Escuela de Ingenieros. Fruto de esta intensa dedicación docente fue su interés, desde múltiples perspectivas -incluida la teórica y divulgativa- por el tema de la arquitectura escolar y la enseñanza, participando en el IV y en el V Congreso Nacional de Arquitectos, celebrados, respectivamente, en Bilbao en 1907 y en Valencia, en 1909, presentando un *Estudio de Proyectos Prácticos de Escuela* y una ponencia sobre la reforma de la enseñanza en la Escuela de Arquitectura⁶³. Mientras sus cargas familiares aumentaban con el nacimiento de sus hijos⁶⁴, luchaba por desarrollar su actividad profesional como arquitecto, pero sus dificultades para lograrlo le llevaron a presentarse, en 1911, a la plaza vacante de arquitecto municipal de Zaragoza⁶⁵. Ese mismo año ganó un concurso de arquitectura escolar convocado por el Ministerio de Instrucción Pública y, un año más tarde, animado por estos éxitos, solicitó, a la Junta para la ampliación de estudios, una pensión de dos meses con el fin de conocer los casos de Bélgica, Alemania y Suiza⁶⁶.

En 1915 sus obligaciones eran notables, con siete hijos a su cargo, varias personas en el servicio doméstico y una institutriz alemana para la educación de los niños⁶⁷. Quizá por ello, vuelve a presentarse a una oposición para la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, quedando en segundo lugar⁶⁸. También en 1915 fue premiado con la tercera

de Dibujo general, Física y Topografía, etc. y se presentó a oposiciones para poder acceder a las cátedras de estas asignaturas. AGA., Expediente personal (05) 001.027. Caja 31/15089-3.

53 En la primera academia impartió Geometría descriptiva que repetía en la segunda junto con Estereotomía, mientras que en la Escuela se hizo cargo de Sombras y Estereotomía. AGA., Expediente personal (05) 001.027. Caja 31/15089-3 y Archivo de la Junta para ampliación de estudios (en adelante AJAE.), JAE/130-28.

54 AGA., Expediente personal (05) 001.027. Caja 31/15089-3 y AJAE., JAE/130-28.

55 Era la plaza de auxiliar de Sombras, Perspectiva, Estereotomía y Topografía: AGA., Expediente personal (05) 001.027. Caja 31/15089-3 y *Gaceta de instrucción pública*, n.º 537, 1901, p. 480.

56 Aunque gran parte de la documentación de la Escuela ha desaparecido, todavía se conservan algunos documentos que permitirían reconstruir, parcialmente, su actividad en ella. Cfr. Archivo de la Escuela de Ingeniería de Bilbao, Memoria 1899-1902; *Memoria 1904-1906*; *Plantilla del profesorado de 1917*, *Memoria 1924*, *Memoria 1929*; etc.

57 Se presentó para Geometría descriptiva y Estereotomía. AGA., Expediente personal (05) 001.027. Caja 31/15089-3 y *Gaceta de instrucción pública*, n.º 573, 1902 p. 260.

58 AGA., Expediente personal (05) 001.027. Caja 31/15089-3.

59 AMB-BUA., Fondo Ayuntamiento de Bilbao, L - 000075, Rodríguez Arias, n.º 5, 4º Derecha.

60 En la Escuela de Ingenieros Industriales de Bilbao se hizo cargo, en distintos cursos, de las asignaturas

de Dibujo general, Física y Topografía, etc. y se presentó a oposiciones para poder acceder a las cátedras de estas asignaturas. AGA., Expediente personal (05) 001.027. Caja 31/15089-3.

61 Sobre el papel de estos centros: DÁVILA BALSERA, P.: *Las escuelas de artes y oficios y el proceso de modernización en el País Vasco, 1879-1929*. Bilbao, UPV/EHU, 1997, pp. 255-319.

62 AJAE., JAE/130-28 y AGA., Expediente personal (05) 001.027. Caja 31/15089-3.

63 PRIETO GONZÁLEZ, J. M.: *Aprendiendo a ser arquitectos. Creación y desarrollo de la escuela de arquitectura de Madrid 1844-1914*. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2001, p. 465; SÁENZ BARÉS, J.: *Estudio de proyectos prácticos de escuelas al alcance de todas las poblaciones y según los climas, así como los medios para construirlas en breve plazo, IV Congreso Nacional de arquitectos, Bilbao, agosto de 1907*. Bilbao, Imprenta y Encuadernación de la Casa de la Misericordia, 1907 y SÁENZ BARÉS, J.: *Construcciones escolares: conferencias dadas a la Asociación de Maestros Municipales de Bilbao*. Bilbao, Imprenta y Enc. La Editorial Vizcaina, 1913; AHFB., Fondo Municipal, Exp. Bilbao Primera 597/8.

64 En 1910 han nacido sus cuatro primeros hijos, según figura en el padrón municipal: AMB-BUA., Fondo Ayuntamiento de Bilbao, L-000124, Ercilla s/n, 4 izquierda.

65 Archivo Municipal de Zaragoza, Exp. 854-1911.

66 Tuvo una pensión mensual de 350 pesetas, 600 para viajes y 150 para materiales: AJAE., JAE/130-28.

67 AMB-BUA., Fondo Ayuntamiento de Bilbao, L - 000174, Ercilla, 18, 4º, izquierda.

68 Se trataba de una plaza para Mecánica racional y primer curso de Construcción: AGA., Expediente personal (05) 001.027. Caja 31/15089-3; *La Gaceta de Madrid*, n.º 66, 1915, pp. 734-735.

medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes y solicita, igualmente, que se le admita en una nueva oposición a la Escuela Superior de Arquitectura madrileña⁶⁹. El resultado de los exámenes estuvo acompañado de irregularidades recogidas, con fina ironía, por Sáenz de Barés en las páginas de *Idearium*, revista del Círculo de Bellas Artes y Ateneo de Bilbao del que era miembro⁷⁰, reclamando además judicialmente ante el Tribunal Supremo⁷¹.

Tras esta amarga vivencia no vuelve a participar en el sistema de oposiciones, aunque no por ello dejó de buscar una mejora para su situación. Sus circunstancias personales le llevaron a estar pluriempleado y a las actividades docentes se unieron sus ocupaciones como delineante de Alfredo Acebal, su cargo de representante en Bizkaia de la Sociedad de Crédito Hipotecario “El Hogar Español”, con sede en Madrid⁷², o de la Sociedad Industrial de Hormigón Armado de la Constructora Bilbaína⁷³. De ahí que no siempre pudiera cumplir con puntualidad sus labores como profesor en la Escuela de Artes y Oficios, dificultado por tener que encargarse de forma gratuita de una nueva asignatura. Finalmente, sus problemas para “...compaginar todas sus actividades y horas disponibles en trabajos que le sean remunerados...”, le llevó, en el inicio del curso 1920-1921, a presentar su renuncia a la plaza, manteniendo la de la Escuela de Ingenieros⁷⁴.

En 1922, se ofrecía, “...mediante un módico sueldo y con las obligaciones que se estipularan...”, como arquitecto municipal de Santoña, plaza que obtendría en 1926⁷⁵. Cuando todo parecía mejorar, con proyectos de cierta relevancia y con una amplia implantación en la provincia de Bizkaia, a principios de 1929, se dictó un auto de procesamiento y prisión contra él por el derrumbamiento de una casa que se estaba

construyendo en Doctor Carmelo Gil de Bilbao⁷⁶. No obstante, fue rehabilitado cuando en el recurso de apelación se demostró que no era el director o inspector de las obras y tampoco consta que la diseñara⁷⁷. Tras la proclamación de la II República, demostró una escasa sintonía con los nuevos responsables del Ayuntamiento de Santoña, quienes le pidieron que acudiera todos los martes y viernes o que nombrase un auxiliar a su cargo, buscando garantizarse la asistencia permanente de un técnico. La inviabilidad económica de estas exigencias le llevó a dimitir en septiembre de 1932⁷⁸. Esta circunstancia le permitió tener más libertad para acometer proyectos en otras localidades fuera de Bizkaia y solo su fallecimiento, el 7 de septiembre de 1936⁷⁹, puso punto final a su trayectoria.

4. CONTEXTO FORMATIVO Y BÚSQUEDA DE HORIZONTES. EL DIFÍCIL RETO DE SER ARQUITECTO

Su formación en la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona se armonizó con estudios en la Escuela Oficial de Bellas Artes y en la Facultad de Ciencias. Este periodo se extendió entre 1890 y 1899, matriculándose, a veces, como alumno libre, lo cual, en ocasiones, le dificultó superar los exámenes correspondientes⁸⁰, circunstancia que, si no era la habitual, tampoco fue infrecuente⁸¹. Mientras cursaba las asignaturas técnicas⁸², iba obteniendo un amplio dominio del dibujo en sus múltiples formulaciones⁸³ y todo ello lo completaba con Teoría del Arte, Estética o Historia de la Arquitectura. Es decir, se combinaba el modelo politécnico y el de Bellas Artes, donde el dibujo lograba peso específico al ser el procedimiento básico en la adquisición de conocimientos⁸⁴, pues,

69 Optó a la cátedra de Cálculo infinitesimal, Electrotecnia y Máquinas y motores. AGA., Expediente personal (05) 001.027. Caja 31/15089-3 y *La Correspondencia de España*, n.º 21.131, 1915, p. 5.

70 Sáenz Barés, J.: “Carta abierta”, *Idearium, Revista del Círculo de Bellas Artes y Ateneo de Bilbao*, n.º 4, 1916, pp. 253-255.

71 “Instrucción Pública”, *La Mañana*, 18-11-1916, p. 3 y *Gaceta de Instrucción Pública y Bellas Artes*, n.º 1.381, 1916 p. 752.

72 AJAE., JAE/130-28.

73 MBABi., D. 358.

74 Archivo General del País Vasco (en adelante AGPV), ELKAG-DG-C240-B4/EDA0B-00160-001. *Libro de actas de la Junta Directiva de la Escuela de Artes y Oficios de Bilbao 1916-1924*, 28-9-1916, fol. 13, 7-11-1916, fol. 16; 12-12-1917, fol. 63; 10-2-1918, fol. 75; 11-4-1918, fol. 88; 27-12-1919, fols. 158-164 y 14-10-1920, fols. 203-204.

75 Se convocó públicamente la vacante de la plaza de arquitecto municipal de Santoña, siendo Sáenz de Barés el único candidato. Archivo Municipal de Santoña (en adelante AMSa.), Exp. H41-23.

76 *La Voz*, 9-1-1929, p. 6.

77 “Ha sido rehabilitado el arquitecto don Julio Sáenz de Barés”, *Propiedad y construcción*, n.º 75, 1929, p. 5.

78 AMSa. Exp. H41-23.

79 AMB-BUA., Fondo Ayuntamiento de Bilbao, L - 000653.

80 Archivo de la Universidad Politécnica de Cataluña, Expediente académico de Julio Sáenz de Barés.

81 Este es el caso, también, de Luis de Arana y Leonardo Rucabado. Cfr.: PÉREZ DE LA PEÑA OLEAGA, G.: *op. cit.*, p. 48 y ARAMBURU-ZABALA, M. Á.: *op. cit.*, pp. 30 y 31.

82 Este es el caso de Análisis, Matemáticas y descripción, Geometría, Resistencia y conocimiento de materiales, Estereotomía, Aplicación de los materiales a la construcción, etc.

83 Consta en su expediente académico que cursó Dibujo lineal, Paisaje, Figura, Copia de yeso, Detalles arquitectónicos, Modelado, Dibujos de conjunto, Dibujo del antiguo, etc.

84 Sobre este modelo educativo cfr.: BASURTO FERRO, N.: *Leonardo Rucabado...*, *op. cit.*, p. 11; PÉREZ DE LA PEÑA OLEAGA, G.: *op. cit.*, pp. 48-50; ARAMBURU-ZABALA, M. Á.: *op. cit.*, pp. 29-37.

“...cuando el alumno [...] haya adquirido la suficiente práctica en el dibujo general [...] entonces, y solo entonces, estará bien dispuesto para entrar en los estudios especiales de Pintura, de Escultura, de Arquitectura superior...”⁸⁵ (Fig. 2).

Mientras permaneció en la Escuela tuvo clases, entre otros, con Domènech i Montaner, Antoni Rovira i Rabassa o Joaquim Bassegoda⁸⁶. En este tiempo parte del profesorado procedía de la desaparecida Escuela de Maestros de Obras, quienes “...supieron impartir un tipo de enseñanza en la que [...] el buen conocimiento de las técnicas del dibujo representativo y un planteamiento serio de los procedimientos elementales de composición eran de fundamental importancia...”. Se formó, así, un elenco de profesionales que prestaron atención a los detalles constructivos y decorativos, los cuales tendrán especial relevancia en los lenguajes arquitectónicos del momento⁸⁷. A su vez, la Escuela se abrió “...hacia una mayor variedad tipológica, incluyendo la arquitectura doméstica...”⁸⁸ y ello resultaría fundamental en su trayectoria. Es interesante señalar que coincidió con estudiantes vascos, después compañeros en Bilbao, quienes se decantaron por Barcelona, en lugar de Madrid⁸⁹, atraídos por el ambiente cosmopolita de la ciudad y el desarrollo de la cultura catalana⁹⁰. Este es el caso de Luis de Arana, titulado en 1893, o Ricardo de Bastida y Pedro Guimón, en 1902⁹¹. También conocería a Leonardo Rucabado -1900-, de origen cántabro, aunque desarrolló gran parte de su actividad en Bilbao, donde compartió con Sáenz de Barés las aulas de la Escuela de Ingenieros, y cuyas obras dejaron honda huella entre sus contemporáneos⁹².

85 ARAMBURU-ZABALA, M. Á.: *op. cit.*, p. 30.

86 Los tres formaron parte del tribunal que le juzgó competente para la obtención del título. AGA., Expediente personal (05) 001.027. Caja 31/15089-3. Sobre estos arquitectos: NAVASCUÉS PALACIO, P.: *Arquitectura española...*, *op. cit.*, pp. 595-668; CARBONELL MARTÍNEZ, M.: “Atlas domenquà (1874-1919) L’obra arquitectónica de Lluís Domènech i Montaner”, *Domenechiana: revista del Centre d’Estudis Lluís Domènech i Montaner*, n.º 1, 2013; pp. 7-44; MEJÍA LÓPEZ, M.: *Compendio monográfico, técnico y compositivo de arquitectura religiosa y civil, proyectada y construida por Pedro, Joaquín y Buenaventura Bassegoda*. Tesis Doctoral, Universitat Politècnica de Catalunya, 1995; etc.

87 BASURTO FERRO, N.: *Leonardo Rucabado...*, *op. cit.*, p. 11.

88 ARAMBURU-ZABALA, M. Á.: *op. cit.*, p. 33.

89 Sobre la formación arquitectónica en el País Vasco, cfr.: OCERIN IBÁÑEZ, O.: *Formación y profesión arquitectónica en el País Vasco (1774-1977). Origen y evolución de la profesión de arquitecto desde el siglo XVI hasta la creación de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la UPV/EHU*. Tesis Doctoral, UPV/EHU, 2015.

90 PÉREZ DE LA PEÑA OLEAGA, G.: *op. cit.*, pp. 50-51 y ARAMBURU-ZABALA, M. Á.: *op. cit.*, pp. 37-40.

91 PALIZA MONDUATE, M.ª T.: “La arquitectura regional...”, *op. cit.*, p. 111.

92 BASURTO FERRO, N.: *Leonardo Rucabado...*, *op. cit.*, p. 11 y ARAMBURU-ZABALA, M. Á.: *op. cit.*, pp. 105 y 106.

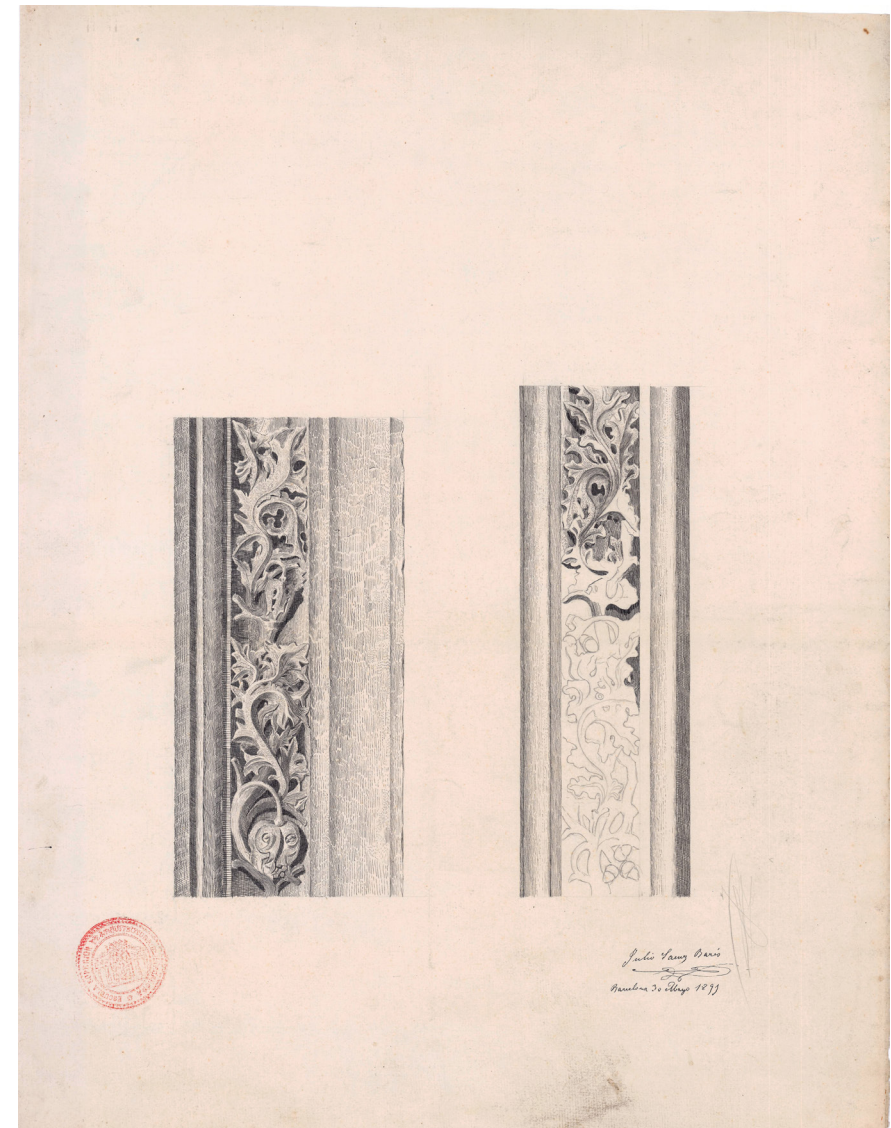


Fig. 2: Dibujo de motivos ornamentales góticos realizado en la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona. 30/05/1899. Archivo de Julio Sáenz de Barés (Fotografía: Carlos Sáenz Valicourt)

Este contexto formativo finalizó el 30 de junio de 1899 con el preceptivo examen al que presentó el proyecto de “Seminario Conciliar para Vich”. Llama la atención el tema elegido, pues la arquitectura religiosa solo alcanzó un papel testimonial en su carrera, posiblemente condicionado por el ambiente del momento y por presidir el tribunal el director de la escuela, Francisco de Paula del Villar y Lozano, antiguo arquitecto de la diócesis de Barcelona⁹³. Con este bagaje entró de ayudante del hijo de este, Francisco de Paula del Villar y Carmona, arquitecto municipal y diocesano, y logró ser arquitecto forense, procediendo luego a ejercer libremente la profesión durante 17 meses⁹⁴.

A este periodo pertenece su colaboración con Francisco Mora, graduado un año antes y futuro arquitecto municipal de Valencia⁹⁵. Ambos presentaron un proyecto al concurso convocado, en julio de 1899, para la Reforma del Círculo Mallorquín de Palma de Mallorca que, entre otros cambios, buscaba dotar a la sociedad de biblioteca, restaurante y salas de billar más amplias, teniendo libertad para transformar la fachada hacia la calle del Conquistador⁹⁶. Aunque el concurso fue ganado por el arquitecto catalán Miquel Madorell i Riu, Mora y Sáenz redactaron un cuidado proyecto de ricas calidades cromáticas que enlazaba con los planteamientos historicistas⁹⁷. Con Mora volvió a colaborar, en 1900, en el concurso del edificio de Correos y Telégrafos de Madrid, en un solar de la calle Atocha⁹⁸, adjudicado a Joaquín Saldaña y Jesús Carrasco⁹⁹ (Fig. 3).

En la decisión de optar a una plaza docente en Bilbao, en 1901, tendría cierto peso el ambiente propicio que sus compañeros vascos dibujarían sobre las posibilidades ofrecidas por una localidad con un fuerte crecimiento económico. Sin embargo, sus inicios fueron

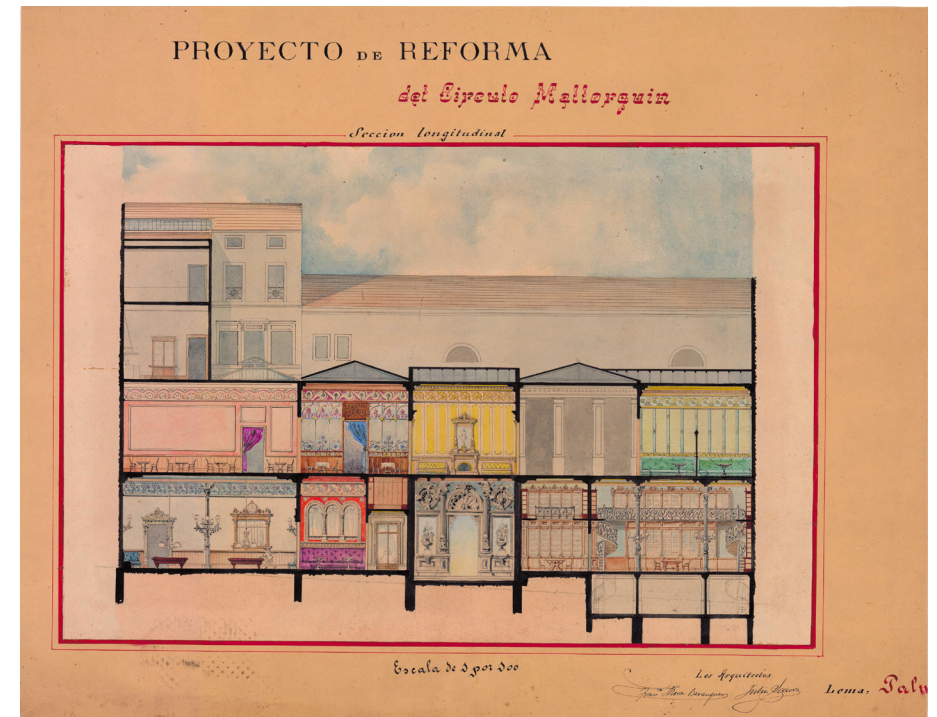


Fig. 3: “Proyecto de reforma del Círculo Mallorquín. Sección longitudinal”, Francisco Mora y Julio Sáenz, 1899. Archivo de Julio Sáenz de Barés (Fotografía: Carlos Sáenz Valicourt)

93 Sobre este arquitecto cfr.: NICOLÁS GÓMEZ, D.: “Contribución a la biografía del segundo director de la Escuela de Arquitectura de Barcelona: Francisco de Paula del Villar y Lozano”, *Butlletí de la Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi*, Vol. 6, 1992, pp. 159-165.

94 AGA., Expediente personal (05) 001.027. Caja 31/15089- 3.

95 Sobre este arquitecto cfr.: DOMÉNECH GARCÍA, S.: “Francisco Mora Berenguer y la arquitectura valenciana de la década de 1920”, *Artígrama*, n.º 31, 2016, pp. 421-443.

96 “Programa que ha de regir en el concurso de proyectos de modificación y mejora del edificio ocupado por la Sociedad instructiva y de recreo titulada Círculo Mallorquín en Palma de Mallorca”, *Resumen de Arquitectura*, n.º 10, 1899, pp. 152-153 y “Proyecto de edificio para el “Círculo Mallorquín” de Palma de Mallorca”, *La Ilustración artística*, n.º 987, 1900, p. 774.

97 Este proyecto lo conserva don Carlos Sáenz Valicourt, nieto de Julio Sáenz de Barés, a quien agradezco su colaboración en este estudio.

98 *Gaceta de Madrid*, n.º 208, 27 de julio de 1900, pp. 369-370.

99 “El concurso de proyectos para el nuevo edificio de Correos y Telégrafos (Madrid)”, *La Construcción Moderna*, n.º 21, 1904, pp. 571-572; ALONSO PEREIRA, J. R.: “El Palacio de Comunicaciones en la arquitectura madrileña”, *Villa de Madrid*, n.º 66, 1980-1981, pp. 43-50.

muy duros y así lo confirma, en 1907, con motivo del IV Congreso de Arquitectos celebrado en Bilbao, al indicar que “...no había recogido hasta el presente más que dolorosas contrariedades y sinsabores...”¹⁰⁰. Fueron años en los que centra sus mejores esfuerzos en concursos de arquitectura escolar donde comenzó a tener sus primeros éxitos¹⁰¹ que, por el contrario, seguían siendo esquivos en el resto de su dedicación profesional, lo cual le

100 *Estudio de proyectos prácticos...*, op. cit., Prólogo.

101 Así lo demuestra el primer premio alcanzado en el concurso del Ministerio de Instrucción Pública con sus proyectos para modelos de Escuelas graduadas. AJAE., Expediente sobre Julio Sáenz de Barés.

obligaba a ocuparse de temas menores¹⁰². De ahí que, en octubre de 1909, decidiese probar fortuna en el concurso convocado por la emblemática Sociedad Bilbaína para proyectar su nueva sede, ganado por Emiliano Amann¹⁰³.

No obstante, en febrero de ese año ya había firmado el primer diseño localizado en Bilbao, el proyecto de un chalé para Manuel Castellanos Jacquet, fundador y presidente del Bilbao F. C. y destacado empresario¹⁰⁴. Se trataba de una residencia unifamiliar situada en una zona en urbanización, “La Casilla”. Sus características responden a la influencia que la arquitectura inglesa venía ejerciendo desde finales del siglo XIX en Bizkaia¹⁰⁵, dentro de una corriente más amplia por el gusto pintoresquista¹⁰⁶, y al que no estuvieron ajenos ninguno de los principales arquitectos de ese momento en Bilbao como Rucabado, Smith, Amann o Bastida¹⁰⁷. La planta se abre, con perfiles irregulares y asimétricos, desde el núcleo cuadrangular del vestíbulo, lo cual permite el máximo aprovechamiento de la luz. Este carácter asimétrico se refrenda en la resolución de las fachadas, todas diferentes y con múltiples alturas de cubiertas rotas por agudos piñones, fruto de la fuerte pendiente de aquellas, la cual ocasionó problemas por no ajustarse a las ordenanzas municipales. Otros elementos vinculados a esta influencia eran el tipo de chimeneas, el mirador acristalado abierto al gabinete o los revestimientos de las superficies interiores con paneles de madera. Todo ello se interpreta desde la simplificación y una marcada severidad en el tratamiento epidérmico que lo aleja de la mayoría de las obras llevadas a cabo según los planteamientos tradicionales del *Old English* o del *Queen Ann*. Parece guardar cierta relación con el diseño que Smith realizó, ese mismo año de 1909, para el chalé de Luis Arana en Getxo, por lo que, posiblemente, ambos tengan como fuente común las obras inglesas publicadas en *The Studio* en 1907 y 1908¹⁰⁸ (Fig. 4).

A finales de 1910 proyecta la Harinera del Omecillo, de los señores Uribe y Ramírez, en la localidad alavesa de Espejo¹⁰⁹ y, un año más tarde, el Teatro cinematógrafo de Barakaldo, conocido como el *Petit Palais*, una obra sencilla, donde se traducen los ecos de la

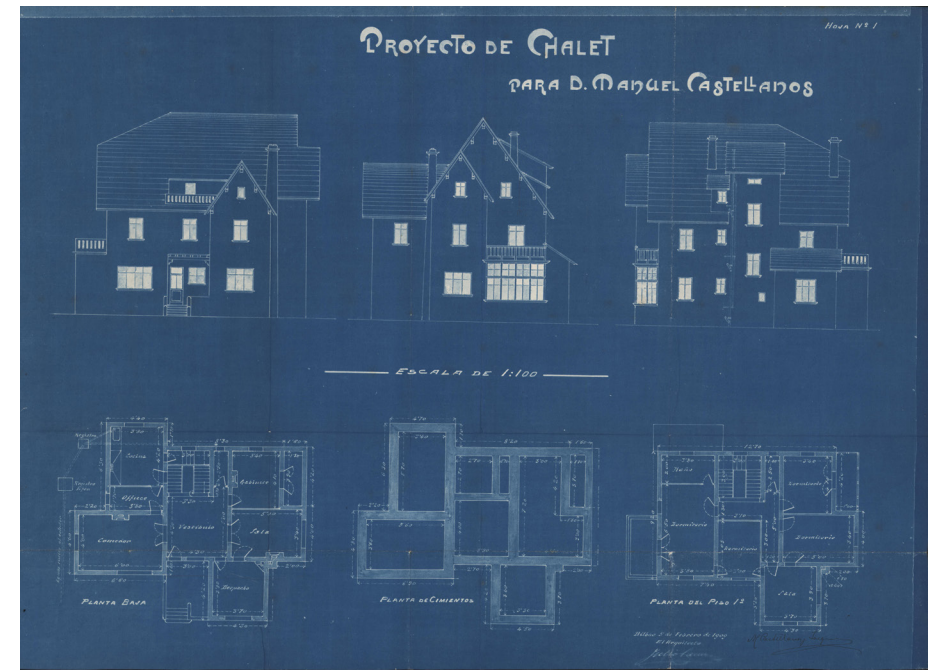


Fig. 4: “Proyecto de chalet para D. Manuel Castellanos” en La Casilla, 05/02/1929. Archivo Histórico Foral de Bizkaia, Fondo Municipal, Bilbao Primera 0389/003

arquitectura industrial¹¹⁰. Su trabajo en la Escuela de Ingenieros no sería ajeno a este gusto, como tampoco el que, a finales de 1913, formara parte de una comisión de especialistas, junto con Casto Zavala y Fernando Escondrillas, para dirimir en las diferencias surgidas durante la ejecución del túnel de Archanda entre Pedro Guimón, encargado de la obra, y los técnicos municipales¹¹¹.

Dos años antes había participado en el concurso, convocado por Real Orden de 16 de junio de 1911, con el fin de diseñar los planos tipo para edificios escolares de diferentes modalidades, optando Barés a la de escuelas graduadas, alzándose con el primer premio,

102 AJAE., JAE/130-28.

103 AJAE., JAE/130-28 y AMANN GARAMENDI, E.: “El edificio de la Sociedad Bilbaína”, en *Sociedad Bilbaína, 175º aniversario 1839-2014*. Bilbao, Diputación Foral de Bizkaia, 2017, pp. 37-41.

104 AHFB. Fondo Municipal, Exp. Bilbao Primera 389/3.

105 PALIZA MONDUATE, M.ª T., “La importancia...”, *op. cit.*, pp. 65-100.

106 GÓMEZ GÓMEZ, A. J. y RUIZ SAN MIGUEL, J.: *op. cit.*, pp. 102-105.

107 Referencias bibliográficas sobre estos arquitectos pueden encontrarse en la nota 19.

108 Achuri..., *op. cit.*, p. 81 y PALIZA MONDUATE, M.ª T., “La importancia...”, *op. cit.*, pp. 82 y 83.

109 AJAE., JAE/130-28.

110 Archivo Municipal de Barakaldo (en adelante AMBa.), Exp. 891/6.

111 AHFB., Fondo Municipal, Exp. BF 118/17.

siendo su memoria y planimetría objeto de una cuidada publicación por parte del Ministerio de Instrucción Pública¹¹². Sus aportaciones han sido estudiadas con detalle, habiéndose señalado su deuda con el arquitecto suizo Henry Baudin¹¹³. Indistintamente de ello, contribuyó a que se tomase conciencia de la importancia de adaptar los planos a las diferentes zonas climáticas peninsulares, la necesidad de dotar de mayor protagonismo al patio y de cuidar las proporciones de las aulas, además de cuestiones relacionadas con la orientación y ventilación defendidas desde otros organismos. Por su parte, el proyecto con el que obtiene la tercera medalla en la Exposición Nacional de 1915 se trataba de una propuesta de arquitectura escolar para Bilbao, donde se aparta de la sencilla funcionalidad de los modelos tipo planteados en 1911, decantándose por una solución monumental, con una fuerte carga de representatividad, acorde con una idea que fue progresivamente defendiendo: la escuela debe corresponderse con la categoría de la población a la cual está destinada y contribuir al decoro y ornato de sus calles¹¹⁴.

Por entonces, se le documenta realizando pabellones industriales para diferentes sociedades y compañías¹¹⁵; se trataba, por lo general, de las “tejavanas” tan definitorias del paisaje urbano de Bilbao¹¹⁶. Al margen de este contexto, en 1918, se ocupó, junto con Nazario Llano, de reformar los salones del Círculo de Bellas Artes y Ateneo en Bilbao del que era socio¹¹⁷. La falta de encargos de cierta importancia fue, sin duda, lo que le empujaría a proyectarse fuera de Bizkaia. Así, en 1919, lo localizamos trabajando en zonas muy próximas a su influencia, como es el caso de Santoña, donde trazó la prolongación de varios ejes viarios¹¹⁸,

o de Burgos, ciudad en la que inicia una corta pero fructífera trayectoria, enlazando con el secular reconocimiento que los profesionales vascos disfrutaban en tierras castellanas¹¹⁹. Sigue los pasos de Antonio Barandiarán y Gregorio Ibarreche quienes diseñaron, en 1917 y 1918, dos chalés en Burgos, introduciendo la influencia inglesa y la neovasca, utilizada por los propietarios como elemento de prestigio y testimonio del éxito obtenido y favorecida, en algún caso, por su procedencia vizcaína¹²⁰.

En Burgos llevó a cabo varios proyectos de viviendas unifamiliares o bifamiliares de gran interés. El primero, firmado en febrero de 1919, fue la residencia que Clemente García Ceniceros levantó en un solar comprometido por su reducida anchura, pero de alto valor urbanístico al limitar con tres ejes viarios -San Pablo, Miranda y La Calera-¹²¹. La ocupación del propietario obligó a concebir el bajo como almacén¹²², lo cual centró el interés en el piso principal, resolviendo la distribución de espacios a través de un pasillo paralelo a la calle San Pablo. En el exterior, se inspiró en la gran residencia que Rucabado había realizado, unos años antes, para Luis Allende en Bilbao¹²³ y, dadas las limitaciones del emplazamiento, situó el típico torreón montañés como cierre de la perspectiva de la calle San Pablo. En el repertorio decorativo, aunque abundaban los elementos barrocos, tampoco olvidó los motivos inspirados en la cercana mansión renacentista de la Casa Miranda, los cuales, sin embargo, no estaban incluidos en el proyecto original y serían incorporados una vez que conociera mejor Burgos, al que comenzó a viajar cada quince días para seguir el desarrollo de las obras¹²⁴. El resultado es algo denso, dejando pocos espacios libres, con ritmos muy marcados y texturas contrastadas (Fig. 5).

El edificio causó cierto impacto en la ciudad, según puede verse en la reforma del palacio de Castilfalé llevada a cabo, meses después, por José T. Moliner¹²⁵ y le aseguró nuevos proyectos, como el chalé de uno de los principales protagonistas de la cultura burgalesa,

112 SÁENZ BARÉS, J.: *Planos modelos de escuelas graduadas con presupuestos reducidos*, Madrid, Imprenta del Colegio Nacional de Sordos y Ciegos, 1912.

113 RODRÍGUEZ MÉNDEZ, F. J.: “Influencia francesa en la arquitectura escolar española” en HERNÁNDEZ DÍEZ, J. M.ª (ed.): *Francia en la educación de la España Contemporánea (1808-2008)*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2011, pp. 185-218 y CABIECES IBARRONDO, M.ª V.: *La arquitectura de los centros escolares en Cantabria en los siglos XIX y XX*. Tesis doctoral, Universidad de Cantabria, 2016, pp. 86, 189-192 y 703.

114 AGA., Expediente personal (05) 001.027. Caja 31/15089-3; *Arquitectura y Construcción*, n.º 274, 1915 p. 115; *Unión Ibero-Americana*, n.º 5, 1915, p. 2; *La Época*, n.º 23.197, 1915, p. 3; *La Ilustración artística*, n.º 1.746, 915 p. 399; *La Correspondencia de España*, n.º 20.975, 1915, p. 6; PANTORBA, B.: *Historia y crítica de las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes celebradas en España*. Madrid, Jesús Ramón García-Rama, 1980, pp. 229, y 475; CAPARROS MASEGOSA, M.ª D.: *Historia y crítica de las exposiciones nacionales de Bellas Artes (1901-1915)*. Granada, Universidad de Granada, 2014, p. 423.

115 AHFB., Fondo Municipal, Exps. Bilbao Segunda 600/13; Bilbao Cuarta 106/16; Bilbao Sexta 58/21; Bilbao Sexta 145/189; etc.

116 MARTÍNEZ MATÍA, A.: *La arquitectura industrial en Bilbao y su entorno: una lectura desde la Historia del Arte*. Tesis Doctoral, UPV/EHU, 2005, pp. 178-179.

117 *La Esfera*, n.º 240, 1918, p. 26.

118 AMSa., Exp. H53-8.

119 Existe una amplia bibliografía al respecto que puede consultarse en: IGLESIAS ROUCO, L. S.: “Arquitectos vascos en Burgos. En torno a Joaquín Ignacio de Zunzunegui (1762-1832)”, en VÉLEZ, J. J., ECHEVERRÍA, P. L. y MARTÍNEZ DE SALINAS, F. (eds.): *op. cit.*, pp. 365-374.

120 Archivo Municipal de Burgos (en adelante AMBu.), Exps. 17-2944 y 17-4571.

121 AMBu., Exp. 17-2956.

122 García Ceniceros se ocupaba en la compraventa de cereales, cfr.: *Diario de Burgos*, 11-10-1920, p. 3.

123 BASURTO FERRO, N.: *Leonardo Rucabado...*, *op. cit.*, p. 7 y ARAMBURU-ZABALA, M. Á.: *op. cit.*, pp. 283-288.

124 AGPV., ELKAG-DG-C240-B4 / EDAOB-00160-001. *Libro de actas de la Junta Directiva de la Escuela de Artes y Oficios de Bilbao*, 1916-1924, 27-12-1919, fols. 158-164.

125 ZAPARAÍN YÁÑEZ, M.ª J. y ESCORIAL ESGUEVA, J.: “El palacio de Castilfalé: su fortuna en el tiem-



Fig. 5: Proyecto para "Casa propiedad de don Clemente García Ceniceros. Burgos", 18/02/1919. Archivo Municipal de Burgos, 17-2956

Rodrigo de Sebastián para su finca de las Delicias¹²⁶. En esta ocasión, las posibilidades de un amplio terreno favorecieron la realización de una obra de mayor desarrollo que, aunque utilizando elementos del regionalismo montañés¹²⁷, resultó más comedida en el tratamiento de las superficies, al mismo tiempo que lograba una fluida distribución de espacios. En la zona de San Pedro de Cardeña, inmediata al Paseo de la Quinta, urbanizada recientemente y destinada a viviendas de baja densidad, diseñó los chalés de José Merino y Valeriano Flórez Estrada. En el primero combinó los ecos montañeses con un mirador no volado de planta poligonal que ampliaba el comedor, conocido como *bay-window* en la arquitectura inglesa. Esta misma armonización de elementos de diferente procedencia se encuentra en el segundo, donde la influencia inglesa se percibe, también, en la presencia del *hall* distribuidor o de una amplia sala de billar¹²⁸.

Un año más tarde, además de encargos menores¹²⁹, realiza para Florentino Álvarez una tipología poco usual en Burgos: un edificio con el bajo destinado a garaje y el superior a vivienda¹³⁰. A su vez, los propietarios que querían construir su chalé en San Pedro de Cardeña continuaron recurriendo a sus servicios, incluso en más de una ocasión, presentándoles el arquitecto soluciones diferenciadas, pero siempre ajenas al contexto local. Integra, así, elementos propios de las viviendas neovascas de distinta tradición, tanto del caserío como de las casas fuertes¹³¹, con el torreón montañés o los diversos miradores ingleses -el *oriel-window* o el *bow-window*¹³², como puede verse en los diseños para el chalé de García Polo o en la segunda residencia de Flórez Estrada¹³³.

La buena sintonía con los clientes para los que trabajaba, y las agradables calidades naturales de la zona donde se ubicaban estos chalés, le animaron a comprar una finca inmediata a la de Flórez Estrada donde proyectó, en octubre de 1921, un chalé doble¹³⁴. Es un diseño de

especial interés, puesto que no debía satisfacer las exigencias de ningún cliente, sino que en él puede desarrollar sus gustos e intereses más personales. Opta por dos viviendas contiguas de planta rectangular con bajo soportado sobre el que se proyectaba una amplia terraza, mientras el acceso quedaba resuelto por la fachada trasera, a través de una escalera exterior. Los volúmenes, de perfiles escalonados y cerrados con cubiertas en terraza, y las fachadas se conciben de forma muy limpia y con medidos ritmos compositivos. Tan interesante solución, muy novedosa en el panorama local, no llegó a construirse, siendo su última referencia en Burgos. Quizá el inicio de la actividad de Emiliano Amann en la ciudad castellana, en 1921¹³⁵, supondría una competencia no deseada. Sin embargo, su trabajo en la antigua *Caput Castellae* contribuyó a difundir, diversificar y desarrollar propuestas introducidas por otros arquitectos vascos, las cuales disfrutarán con Amann de un amplio reconocimiento¹³⁶.

Tras este periodo, hay varios años en los que no se han localizado referencias a su labor profesional. De hecho, cuando, en diciembre de 1922, la revista *La construcción y las artes decorativas* le dedique un artículo, es sintomático que solo se haga referencia a su trayectoria en la arquitectura escolar y a su obra en Burgos y que con ellas ilustre la publicación. Curiosamente, sus trabajos en la ciudad castellana, que allí alcanzaron una especial relevancia, fueron considerados en Bilbao muy modestos, aunque el arquitecto hubiese logrado "...dar notas de depurado buen gusto"¹³⁷, claro ejemplo de la diferenciada escala de ambas poblaciones y de su distinta proyección¹³⁸.

po (1600-1920)", en *Palabras de archivo: homenaje a Milagros Moratinos Palomero*. Burgos, Instituto Municipal de Cultura y Turismo, 2018, pp. 347-367.

126 AMBu., Exp. 17-2967.

127 Sobre este estilo cfr.: SAZADORNIL RUIZ, L.: "La arquitectura regionalista montañesa: vestir con el ropaje antiguo las necesidades modernas", en VILLAR MOVELLÁN, A. (coord.): *op. cit.*, pp. 149-184.

128 AMBu., Exps. 17-2972 y 17-2973.

129 Es el caso de un cobertizo realizado en la calle de Santa Dorotea o los almacenes para la Constructora Bilbaína. AMBu., Exps. 17-2936 y 17-3304.

130 AMBu., Exp. 17-2940.

131 YRIZAR, J.: *op. cit.*

132 PALIZA MONDUATE, M.^a T., "La importancia...", *op. cit.*, p. 67.

133 AMBu., Exps. 17-3224 y 17-3226.

134 AMBu., Exp. 17-5782.

135 PAYO HERNANZ, R. J. y ALONSO ABAD, M.^a P.: *Arquitectura religiosa contemporánea en la ciudad de Burgos 1898-2003*. Burgos, Gran Vía, 2012, pp. 66-71.

136 ANDRÉS LÓPEZ, G.: *La Castellana: "Ciudad Jardín" en Burgos*. Burgos, Dosssoles, 2000.

137 "J. Sáenz de Barés", *La construcción y las artes decorativas*, n.º 11, 1922, pp. 1-7.

138 Esta diferencia puede comprobarse si se comparan las obras de la modesta burguesía burgalesa con las realizadas por la gran burguesía bilbaína: PALIZA MONDUATE, M.^a T.: "Neguri y los ecos de la ciudad jardín en Vizcaya", en SÁENZ DE GORBEA, X., OLAIZOLA ALCORTA, A. y RODRÍGUEZ-ESCUDE-RO SÁNCHEZ, P. (coords.): *El papel y la función del arte en el siglo XX*. Bilbao. UPV/EHU, 1994, Vol. 2, pp. 57-64; BASURTO FERRO, N. y PACHO, M.^a J.: "Ascenso social y espacio doméstico en Bilbao: la arquitectura como escenografía del poder", *Historia contemporánea*, n.º 39, 2009, pp. 481-512 y "La escenificación del poder: la gran burguesía bilbaína se retrata en las páginas de la revista "Hermes" (1917-1922)" en *Congreso Internacional Imagen Apariencia. Noviembre 19, 2008-noviembre 21, 2008*. Murcia, Universidad de Murcia, 2009; MARTÍN MATEOS, M.: *Las antiguas mansiones del Ensanche de Bilbao*. Bilbao, Modesto Martín, 2010.

5. SU CONSOLIDACIÓN COMO ARQUITECTO DE VIVIENDAS

A partir de 1923 tenemos constancia que vuelve a trabajar en Bilbao, diseñando varias viviendas¹³⁹ y, ese mismo año, figura como responsable de la Sociedad Sáenz de Barés y Compañía, Sociedad Limitada, encargada de construir importantes obras públicas en Bilbao y Bizkaia con la que tuvo algunas pérdidas económicas¹⁴⁰. No obstante, será a partir de 1924, con el incremento de la actividad edilicia en Bilbao y en algunas de las principales poblaciones de la provincia, cuando inicie una brillante etapa prolongada hasta su fallecimiento, aunque con la correspondiente ralentización tras hacerse presentes los efectos de la crisis de 1929¹⁴¹. Se centró en la arquitectura doméstica de nueva planta¹⁴² pero, también, en intervenciones de reforma, muy frecuentes a partir de la década de los 30¹⁴³. Todo ello, sin olvidar su participación en la arquitectura escolar, lo compaginó con su constante realización de pabellones e instalaciones industriales¹⁴⁴ y su trabajo como arquitecto municipal en Santoña entre 1926 y 1932¹⁴⁵.

Según sucede con los restantes profesionales del momento, planteó residencias de tipologías muy diversas, tanto de baja densidad como de pisos¹⁴⁶. Además de las diversas soluciones que debían aplicarse en la distribución espacial, en función de las variantes

tipológicas, la formulación compositiva y plástica de los exteriores solía responder a criterios específicos, dentro de unos parámetros establecidos y asumidos en el momento de forma consuetudinaria, pues, por ejemplo, las propuestas de la arquitectura neovasca, dadas sus características, no resultaban viables para aplicarlas a los grandes bloques de pisos. Igualmente, contribuyó a paliar el problema de la escasez de viviendas para las clases obreras o medias y llamó la atención sobre las deficiencias en el suministro de agua de algunos barrios bilbaínos¹⁴⁷.

Por lo que se refiere a las viviendas unifamiliares encontramos tanto ejemplos de una planta como de dos. En el primer caso son obras muy sencillas ubicadas en Bilbao, en zonas periféricas¹⁴⁸, en Basauri, etc.¹⁴⁹, generalmente de tres dormitorios, cocina y un pequeño servicio situado al final del pasillo central que distribuye el espacio¹⁵⁰. De mayor interés son las de dos alturas que lleva a cabo en Amorebieta-Etxano, Arrigorriaga, Berango, Getxo, Gorniz, Ortuella, Sestao, Sopela, Urduña-Orduña o Zalla¹⁵¹, así como en Santoña o Donostia-San Sebastián. Se incorporan a esta modalidad, por lo general, un *hall* distribuidor del que parten las escaleras de acceso al piso superior, baños completos, despensas y otras dependencias como salas o despachos. El deseo del promotor de disponer de un programa más ambicioso de lo que aconsejaban las posibilidades del solar, pudo repercutir en la coherencia de la distribución espacial¹⁵². Al exterior las opciones son muy variadas, siendo habitual el empleo de los miradores poligonales o cuadrados que amplían la superficie de las piezas principales. También es común la ruptura de las cubiertas con hastiales de entramados, siguiendo tanto la tradición de los caseríos como ejemplos ingleses, al introducir piezas curvas, algunos con los pequeños vanos de aireación triangulares conocidos tradicionalmente como *txoritoki* –“lugar de pájaros”-¹⁵³, o bien

139 AHFB., Fondo Municipal, Exps. BF 10/330 y BF 11/338.

140 Con esta compañía se hizo cargo, en 1923, de la conducción de aguas de Santurtzi donde, por problemas con las obras, perdió una elevada fianza. Cfr.: AMB-BUA., Fondo Ayuntamiento de Bilbao, *Libro de actas*, 31-8-1923, fol. 40 y AHFB., Fondo Municipal, Exp. Santurtzi 6183/6.

141 MUÑOZ FERNÁNDEZ, F. J.: *La arquitectura racionalista...*, *op. cit.*, pp. 196-200.

142 El amplísimo número de expedientes localizados sobre este tema hacen imposible un estudio pormenorizado de todo ello, por lo que nos centraremos en extraer las características generales de sus aportaciones, citando algunos testimonios de mayor interés.

143 A modo de ejemplo, de las múltiples obras de reforma que llevó a cabo puede consultarse: AHFB., Fondo Municipal, Exps. BF 133/587; BF 134/633; BE 58/149; BE 7/139; BE 71/139; BE 72/155; etc.

144 De los numerosos expedientes localizados pueden citarse, a modo de ejemplo, AHFB., Fondo Municipal, Exps. BE 7/82; BF 160/751; BF 14/439; BE 17/97; BE 70/117; etc.; MARTÍNEZ MATÍA, A.: *op. cit.*, p. 672.

145 AMSa., Exp. H41-23.

146 Sobre la vivienda en Bilbao en estos momentos cfr., entre otros: BASURTO FERRO, N.: “La vivienda de alquiler...”, *op. cit.*, pp. 129; 146; PACHO FERNÁNDEZ, M.ª J.: “Arquitectura de los años veinte en Bilbao: estilos y tipologías: pervivencias y modernidad”, *Bidebarrieta*, n.º 15, 2004, pp. 147-172; MUÑOZ FERNÁNDEZ, J.: “La vivienda de los años 30 en Bilbao: las casas de vecindad y la nueva arquitectura (1932-1936)”, *Bidebarrieta*, n.º 15, 2004, pp. 241-266; PACHO FERNÁNDEZ, M.ª J.: “Arquitectura y vivienda en los años veinte. Alojar a la clase media en Bilbao”, en BEASCOECHEA GANGOITI, J. M.ª y OTERO CARVAJAL, L. E.: *op. cit.*, pp. 224-240.

147 Con referencia al tema del suministro del agua, constituye un elocuente testimonio la carta enviada al Ayuntamiento de Bilbao, el 2 de enero de 1932, en relación con el barrio de Errekaldeberri. Documento citado por MUÑOZ FERNÁNDEZ, F. J.: *La arquitectura racionalista...*, *op. cit.*, p. 198.

148 AHFB., Fondo Municipal, Exps. BF 157/643; BF 181/484; BF 157/637; BF 178/450, etc.

149 AHFB., Fondo Municipal, Exp. Basauri 2657.

150 AHFB., Fondo Municipal, Exps. BF 11/335; BE 40/59; BE 109/32; etc.

151 AHFB., Fondo Municipal, Exps. Amorebieta-Etxano 173/4/44; Arrigorriaga 330/38; Berango 56/17; Ortuella 228/35; Sestao 221/69; Sestao 226/41; Ugao Miraballes 138/18; Zalla 22/4; BF180/467; BF 11/346; BF 72/360; BE 66/74; etc.

152 Este es el caso de la casa de campo proyectada, en 1926, para las señoras de Landajo, donde la inclusión del garaje en el bajo generó importantes problemas en la distribución espacial. Cfr. AHFB., Fondo Municipal, Exp. Sopela 71/21.

153 GÓMEZ GÓMEZ, A. J.: “La arquitectura neovasca y su aportación a las casas baratas”, *Cuadernos de Antropología-Etnografía*, n.º 23, 2003, pp. 351-376.

cubiertas de piñón con ladrillo frente al resto de superficies enfoscadas. Estos recursos no eran excluyentes entre sí, pudiendo combinarse en un mismo edificio¹⁵⁴. Algunos de los ejemplos más cuidados son los efectuados en Gorliz para José Antonio de Lerchundi¹⁵⁵ y Tomás de Zulaica¹⁵⁶, la de José Albo, en Santoña¹⁵⁷, así como los de Donostia-San Sebastián¹⁵⁸ (Fig. 6).

Frecuentes en su producción fueron los inmuebles de dos plantas con una vivienda en cada una de ellas, manteniendo, salvo mínimas acomodaciones, la misma distribución en ambas. Principalmente se localizan en poblaciones vizcaínas como Basauri, Berango, Ortuella, Santurtzi y, sobre todo, Sestao, además de Bilbao¹⁵⁹. Con el fin de maximizar el aprovechamiento del espacio de la segunda altura suele recurrir a escaleras exteriores, reiterativas en su obra. Las parcelas de mayores dimensiones permiten distribuir seis habitaciones, lo cual se traduce en una multiplicidad de dormitorios o en la introducción de piezas como comedores, salas y despensas, siendo común que dispusieran de un baño completo.

También fueron habituales las casas de dos plantas con dos unidades de habitación en cada una de ellas que llevó a cabo en Basauri y Sestao, además de en Bilbao, sobre todo en Begoña o Basurto¹⁶⁰. En esta modalidad, el arquitecto saca partido de su experiencia para rentabilizar el reducido espacio disponible. La forma de acceder a cada vivienda puede ser independiente o a través de un portal común para cada mitad del bloque, siendo excepcional la introducción en el centro de un núcleo de escalera en torno al que gire la distribución del edificio, entrándose por un único portal¹⁶¹. De especial interés son las



Fig. 6: "Proyecto de Chalet para Don José A. de Lerchundi en Gorliz", 01/03/1929. Archivo Histórico Foral de Bizkaia, Fondo Municipal, Gorliz 0004/010

154 Así sucede con la casa de campo diseñada, en 1933, para Antonio Opitz Ajuja. Cfr.: AHFB., Fondo Municipal, Exp. Urduña-Orduña 283/6.

155 AHFB. Fondo Municipal, Exp. Gorliz 4/10.

156 AHFB., Fondo Municipal, Exp. Gorliz 4/2.

157 AMSa., Exp. H52-7.

158 Archivo Municipal de Donostia-San Sebastián, Exps Alza 9/35 y H-2452/4.

159 AHFB., Fondo Municipal, Exps. Basauri 2660; Basauri 16022; Berango 56/28; Ortuella 198/1; Santurtzi 6190/70; Sestao 222/1; Sestao 223/47; Sestao 226/69; Sestao 226/19; BF 179/453; BF 32/372; BF 36/512; BE 91/49; etc. AMB-BUA., Fondo Ayuntamiento de Bilbao, 1949-1164, exp. 20-109-856.

160 AHFB., Fondo Municipal, Exps. Basauri 16028; Sestao 226/61; BF 11-337; BF 31/363; BF 49/375; BF 104/385; Sestao 226/61; etc. AMB-BUA., Fondo Ayuntamiento de Bilbao, 1936-509, Exp. 24-86-1915.

161 AHFB., Fondo Municipal, Exps. BE 52/67 y Sestao 222/3.

diseñadas para Quintín Zofra Velasco en Arrigorriaga y Basauri, donde se recurre a la idea del portalón de arco rebajado para incluir las dos puertas de acceso utilizado en los caseríos bifamiliares¹⁶².

Numerosos fueron sus proyectos para casas de vecindad de varios pisos cuya altura venía determinada por la anchura de los ejes viarios, según marcaban las ordenanzas municipales que, en el caso de Bilbao, establecían diferencias por zonas¹⁶³. El trazado y dimensiones de las parcelas y la legislación determinaban la opción de decantarse por una planta compacta u organizada en torno a un patio. Las primeras las llevó a cabo, fundamentalmente, en Arrigorriaga, Basauri, Erandio, Santurtzi, Sestao y Zalla, además de en Begoña, Deusto, Errekaldeberri o Zorroza, en Bilbao¹⁶⁴, localizándose dos ejemplos en Vitoria-Gasteiz¹⁶⁵. Dominan las plantas de disposición horizontal y doble crujía que garantizaban iluminación directa de todos los espacios, con dos viviendas por planta, siendo la solución más repetida el único acceso con pasillo central que facilita la simetría compositiva.

Por lo que se refiere a los exteriores, puede apreciarse cierta evolución, pasando de obras en las que triunfan las superficies lisas a ir incluyendo bloques de miradores cuadrangulares o poligonales con su propia cubierta que, a finales de los años 20, ganan en potencia volumétrica y plasticidad, presentándose a veces duplicados en el eje central. A ello se une el progresivo interés por la utilización de múltiples tipos de vanos y la valoración de las texturas diferenciadas a través de los acabados, creando ritmos en los que dominan los ejes verticales. Hay singulares ejemplos de esta dinámica en Sestao¹⁶⁶, aunque una de las obras de mayor interés es la casa de vecindad proyectada, en Errekaldeberri, para Pedro Marquijana, en 1928, en la que se adapta a una compleja parcela por su escasa anchura y fachada curva que responde a los gustos Art Déco¹⁶⁷ (Fig. 7).

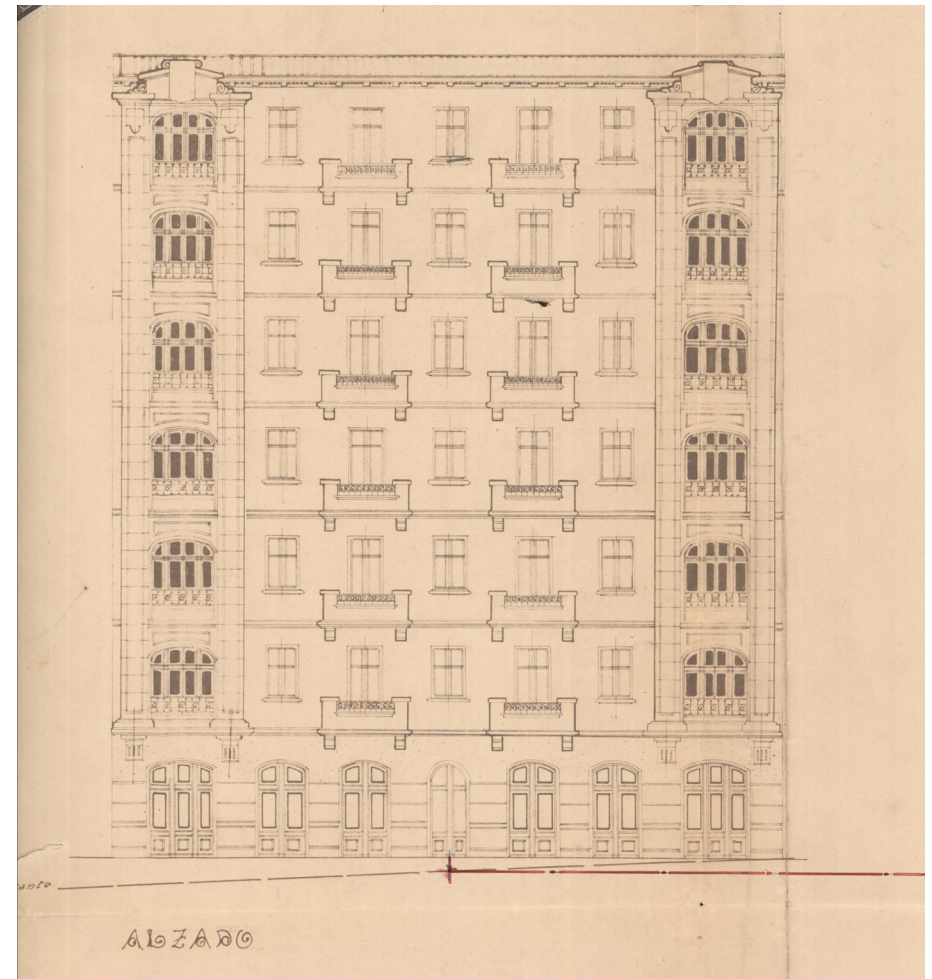


Fig. 7: "Proyecto de casa que trata de construir Dn Isidro Marquijana en Recaldeberri", 11/1928. Archivo Histórico Foral de Bizkaia, Fondo Municipal, Bilbao Ensanche 0119/031

162 AHFB., Fondo Municipal, Exps. Arrigorriaga 322/32 y Basauri 15766.

163 *Ordenanzas Municipales...*, op. cit., Artículos 1008-1199, pp. 177-218.

164 AHFB., Fondo Municipal, Exps. Arrigorriaga 307/8; Arrigorriaga 320/10; Arrigorriaga 320/12; Basauri 6934; Basauri 15703; Erandio 324/62; Erandio 324/83; Santurtzi 6180/42; Santurtzi 6199/51; Santurtzi 6200/10; Santurtzi 6195/13; Sestao 221/49; Sestao 221/38; Sestao 222/33; Sestao 223/11; Sestao 225/21; Sestao 225/34; Sestao 226/15; Sestao 226/1; Sestao 219/43; Sestao 227/13; Zalla 223/2; BF 49/367; BF 180/461; BE 16/78; BF 157/645; BF 181/488; BF 104/387; etc.

165 Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, Exps. 33/29/16 y 25/29/16. Viviendas para Felipe Pinedo en la calle Pintorería, esquina con el Cantón de Santa Ana.

166 Algunas de sus obras en Sestao han sido recogidas en: PÉREZ DE LA PEÑA, G.: *Guía de arquitectura urbana de Sestao: de concejo rural a ciudad posindustrial*. Mortera, Grupo Publicitario Cruzial, 2010, pp. 69-95.

167 AHFB., Fondo Municipal, Exp. BE 119/31.

Pero, sin duda, las propuestas más ambiciosas corresponden a los grandes bloques de pisos con patio interior llevados a cabo, fundamentalmente, en Bilbao, en calles como María Díaz de Haro, Marqués del Puerto, Pérez Galdós, Alameda Mazarredo, Alameda Gregorio de la Revilla, etc. No fue extraño que algunos promotores confiaran en él en más de una ocasión, según sucedió con Francisco de Madariaga, Manuel Barrio y Piedad Corcuera¹⁶⁸. En este tipo, el patio y la escalera, salvo excepciones, se encuentran en estrecha interdependencia para facilitar la ventilación e iluminación. Tienden a dibujar plantas cuadrangulares, destacando un diseño para Fernando Alegría, en la calle Ercilla, en el que los perfiles del patio parecen trazar una mariposa con el fin de ganar superficie en las habitaciones interiores¹⁶⁹. El esfuerzo por mejorar la habitabilidad de los espacios no siempre se traducía en distribuciones fluidas, dado que el deseo de maximizar los beneficios de los propietarios llevaba a trazar ámbitos que, aun disponiendo de iluminación y ventilación directa, su acceso se realizaba a través de otras habitaciones o desde la cocina¹⁷⁰.

Los exteriores más elaborados ofrecen una clara jerarquización en el tratamiento de las alturas, utilizando las líneas de impostas, sin olvidar el distinto vuelo de los balcones, según puede verse en las calles Iturribide o General Eguía¹⁷¹. A finales de la década de los años 20, se observa el citado interés por los efectos plásticos, como se aprecia en el marco de los vanos, la abundancia de balcones volados, de potentes repisas, el protagonismo de la rejería, la progresiva presencia de miradores de acentuada volumetría y la combinación de distintas texturas a través de los revocos o la inclusión de ladrillo visto que aportaba una sugestiva nota de color que contrastaba con los hierros y carpinterías muy del gusto Art Déco¹⁷², articulándose siempre todo ello en torno a ejes verticales.

Dentro de esta tendencia alcanzaban singular protagonismo aquellos proyectos correspondientes a parcelas situadas en el cruce de dos calles cuyos ángulos se remataban con torretas o cúpulas, pues las ordenanzas municipales de Bilbao lo permitían¹⁷³. Estos

elementos, cuyo origen debe relacionarse con las reformas urbanísticas de grandes ciudades como París, donde los trazados de amplias plazas se acompañaban de las viviendas del entorno en chafán, con la búsqueda de estudiados efectos de perspectiva¹⁷⁴, terminaron por generalizarse en la intersección de las calles. Sáenz de Barés suele optar por concebir todo el ángulo como un cuerpo poligonal con un ritmo de vanos individualizados que culmina con torre poligonal o cúpula, pero sin adquirir un excesivo protagonismo para cumplir las ordenanzas¹⁷⁵. Este es el caso de los edificios que realiza en Marqués del Puerto con Rodríguez Arias, María Díaz de Haro con Pérez Galdón o Autonomía con General Concha, entre otros¹⁷⁶ (Fig. 8).

A tan amplias y variadas aportaciones, se deben unir aquellas propuestas que llevó a cabo dentro de la promoción de “casas baratas” y viviendas sociales que intentaban paliar los problemas de los grupos más desfavorecidos a la hora de optar a un hogar digno. En efecto, el crecimiento industrial y el correspondiente aumento de demanda de alojamiento para la nueva mano de obra no había logrado encontrar la respuesta adecuada en la mayoría de los núcleos y Bilbao no fue una excepción, puesto que el ensanche y su expansión no habían producido el argumentado abaratamiento del suelo¹⁷⁷. Dado que todo ello venía asociado a problemas de salubridad y de orden público, terminó siendo objeto de interés preferente para las diferentes administraciones públicas encabezadas por el Estado y sus leyes de casas baratas de 1911 y 1921¹⁷⁸.

Con un desarrollo dispar en el territorio peninsular es, precisamente, Bilbao uno de los lugares donde su aplicación tuvo un mayor interés al verse implementado por las iniciativas del Ayuntamiento y la Diputación, aunque estas tardaron en llegar, dado el debate político existente entre la promoción pública y la privada. Será a través del triunfo nacionalista en el Ayuntamiento y el acuerdo con la Diputación cuando comenzaron a cambiar los acontecimientos con una fuerte inversión pública y con propuestas de tanto interés como la primera promoción de Solocoeche -1918- o la de Torre Urizar -1919-, ambas en Bilbao¹⁷⁹.

168 Para Francisco de Madariaga llevó a cabo vario proyectos en María Díaz de Haro y para Manuel Barrio y Piedad Corcuera diseñó dos bloques en Alameda Mazarredo y Alameda Gregorio de la Revilla. Cfr: AHFB, Fondo Municipal, Exps. BE 66/64; BE 90/35; BE 55/93 y BE 81/66.

169 AHFB., Fondo Municipal, Exp. BE 55/98.

170 AHFB., Fondo Municipal, Exps. BF 181/475; BF 182/490; BE 52/6; BE 53/77; BE 55/98; BE 66/67; BF 104/382; BE 9/35; Sestao 225/23; etc. AMB-BUA., Fondo Ayuntamiento de Bilbao, 1935-239; Exp. 1-8-220. AHFB., Fondo Municipal, Exps. BF 32/373; BF 49/371; BE 39/46; etc.

171 AHFB., Fondo Municipal, Exps. BE 39/45; BE 58/150; BE 54/91; BE 55/98; BE 52/68; BE 66/67; BE 172 99/35; etc.

173 *Ordenanzas Municipales...*, op. cit., Artículo 1157, p. 209. Este artículo permitía: “...elevar cúpulas y

torrecillas siempre que no desarmonicen en su forma o exageradas dimensiones el aspecto de la casa en que se construye”.

174 BENÉVOLO, L.: *Historia de la arquitectura moderna*. Barcelona, Gustavo Gili, 1994, pp. 101-134.

175 AHFB., Fondo Municipal, Exps. BE 55/95 y BE 55/931.

176 AHFB., Fondo Municipal, Exps. BE 9/49; BE 52/69; BE 55/95 y BE 81/61.

177 AZPIRI ALBÍSTEGUI, A.: “Política de vivienda en Bilbao, 1900-1930”, *Bidebarrieta*, n.º 15, 2004, pp. 203-217.

178 AZPIRI ALBÍSTEGUI, A.: *Urbanismo...*, op. cit., pp. 263-266 y 346-350.

179 *Ibid*, pp. 279-315.



Fig. 8: "Proyecto de casas de vecindad para Dn Francisco de Madariaga" en el cruce de María Díaz de Haro y Pérez Galdós, 27/10/1930. Archivo Histórico Foral de Bizkaia, Fondo Municipal, Bilbao Ensanche 0081/061

Por lo general, las empresas que fueron llevándose a cabo adoptaron la solución de bloques de viviendas por su abaratamiento de costes. Sin embargo, esta alternativa comenzó a ser ampliamente debatida al inicio de los años 20, coincidiendo con la segunda Ley de Casas Baratas, y, al mismo tiempo que entraba en crisis el modelo de la promoción pública, se defendía como opción óptima la vivienda de baja densidad en propiedad. Todo ello se encontraba en relación, además, con la fórmula que quería arbitrarse para la urbanización de las zonas en expansión, estando muy presente la imagen de la "ciudad jardín"¹⁸⁰, tan de moda en numerosos países europeos¹⁸¹.

Es ahora cuando triunfan las cooperativas como elementos dinamizadores y gestores, siendo la actuación, en 1922, de la Cooperativa La Ciudad Jardín Bilbaína el referente de las numerosas e importantes intervenciones acometidas en los años siguientes, las cuales se asociaron, a su vez, a las enseñanzas que el caserío tradicional podía ofrecer al respecto, lo que terminó influyendo en el protagonismo adquirido por la arquitectura neovasca, sin olvidar las influencias inglesas¹⁸². Dentro de esta órbita encontramos varias de las intervenciones de Julio Sáenz de Barés como, por ejemplo, los proyectos para la Cooperativa el Banco de Ahorro y la Construcción, entidad nacional con amplia implantación en el País Vasco¹⁸³, para la que trabajó, entre 1926 y 1930, en barrios de Bilbao¹⁸⁴, Sestao, Arrigorriaga, Barakaldo u Ondarroa¹⁸⁵. Podían ser unifamiliares o bifamiliares y aunque algunos modelos se repiten, otros se personalizan según la profesión del beneficiario, siendo el ejemplo más significativo el de Pedro de Ariño, en Barakaldo, en el que a la vivienda de dos alturas se une un pabellón de única planta articulado en tres lonjas y cuya parte superior actuaba de terraza¹⁸⁶. Al exterior, la solución más frecuente solía ser de planta baja con tratamiento rústico del aparejo y el superior con piñón de entramado. Para el Banco Español Cooperativo efectuó en Sestao, en 1929, un conjunto de diez viviendas con dos alturas y entrada independiente, marcándose el centro mediante frontón triangular donde se inscribe el nombre de la sociedad¹⁸⁷.

180 AZPIRI ALBÍSTEGUI, A.: *Urbanismo...*, *op. cit.*, pp. 317-386.

181 HALL, P. G.: "La Ciudad en el Jardín" en HALL, P. G.: *Ciudades del Mañana. Historia del Urbanismo del siglo XX*, Barcelona, Serbal, 1996, pp. 97-147.

182 GÓMEZ GÓMEZ, A. J., "La arquitectura neovasca...", *op. cit.*, pp. 351-376 y GÓMEZ GÓMEZ, A. J.: "La imagen...", *op. cit.*, pp. 173-201; GÓMEZ GÓMEZ, A. J. y RUIZ SAN MIGUEL, J.: *op. cit.*, etc.

183 DOMINGO HERNÁNDEZ, M.ª del M.: *Vivienda obrera...*, *op. cit.*, p. 386.

184 *Ibid.* pp. 386 y 431 y AHFB., Fondo Municipal, Exps. BF 49/372 y BE 50/56.

185 AHFB., Fondo Municipal, Exps. Sestao 221/56; Sestao 225/10; Arrigorriaga 323/4; Ondarroa 52/23; AMBa., Exps 931/44 y 1543/19.

186 AMBa., Exp. 1543/19.

187 AHFB., Fondo Municipal, Exp. Sestao 225/99.

Dentro de las denominadas propiamente “casas baratas” se encuentra el proyecto de la Sociedad Cooperativa de Casas Baratas La Nueva Aurora, diseñado en mayo de 1928, aunque la licencia no se solicitó hasta febrero de 1930¹⁸⁸. Destaca por el aprovechamiento de la pendiente del monte Archanda para diseñar un grupo de 18 viviendas distribuidas en cuatro hileras paralelas y escalonadas que originan una pintoresca composición. Constan de semisótano y dos alturas, recibidor distribuidor del espacio, cocina, comedor y dormitorio en el bajo y tres dormitorios, baño y ropero en el superior. Los frentes suelen organizarse a través de ejes verticales en los que se superpone el mirador cuadrangular del comedor con el balcón del dormitorio principal y un piñón con entramado curvo que rompe la línea de cubierta paralela a la planta. Esta idea, convertida en un gracioso tejadillo, se repite en la fachada trasera para proteger el acceso a cada casa (Fig. 9).

Aunque la opción de las viviendas de baja densidad era la preferida, a pesar de los inconvenientes que suponía su presupuesto, también la promoción particular optó, en ocasiones, por los bloques en altura, trabajando Barés en dos propuestas de esta naturaleza para la Cooperativa de Casas Baratas La Popular Zorrozana, en una zona de Zorroza de marcada pendiente que condicionó el diseño¹⁸⁹. La primera, firmada en diciembre de 1928, fue denegada al incumplir diversos artículos de las ordenanzas, presentándose los nuevos planos en marzo del año siguiente que mantienen la fachada, pero corrigen los defectos de distribución, revirtiendo en una composición hacia el exterior más clara y equilibrada¹⁹⁰. La solución de alta densidad será la preferida en los años 30 y a la que recurrirá la Junta de Viviendas Municipales de Bilbao, siendo su proyecto más relevante la segunda promoción de Solocoeche, para que la que convocó, en diciembre de 1931, un concurso público cuyas bases supusieron el inicio de la apuesta por el movimiento moderno¹⁹¹. También en este concurso, ganado por Emiliano Amann, consta la participación de Barés¹⁹².

6. OTRAS PROPUESTAS TIPOLÓGICAS

Barés dedicó atención, igualmente, a la proyección de escuelas o a sus ampliaciones y reformas y, así, lo hemos documentado trabajando en los años 20 y 30 en propuestas para Apatamonasterio, Arriaga en Erandio, Arrigorriaga, Karrantza, Orozko o Santoña¹⁹³. En ellas opta por diferentes soluciones, en función del tipo de localidad y sus necesidades, pudiendo plantear propuestas vinculadas a la arquitectura neovasca, utilizando como modelo el caserío, o bien decantarse por formulaciones más habituales, de tres núcleos,

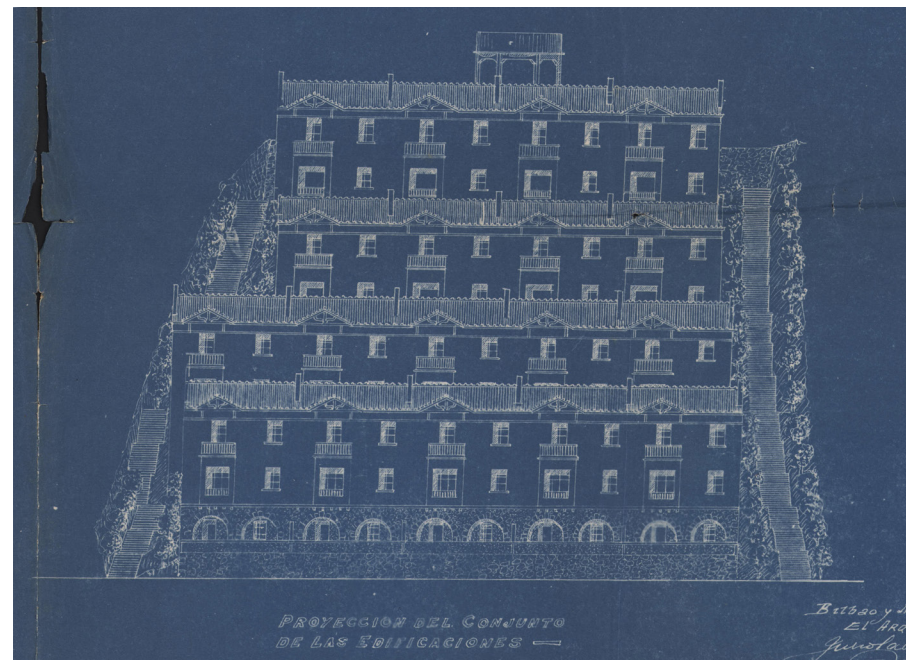


Fig. 9: “Sociedad Cooperativa de casas baratas «La Nueva Aurora». Bilbao. Grupo de 4 casas familiares”, 05/1928. Archivo Histórico Foral de Bizkaia, Fondo Municipal, Bilbao Ensanche 0099/041

188 AHFB., Fondo Municipal, Exp. BE 99/41. Esta obra ha sido incluida en varios estudios sobre las casas baratas: cfr.: GÓMEZ GÓMEZ, A. J. y RUIZ SAN MIGUEL, J.: *op. cit.*, p. 171; DOMINGO HERNÁNDEZ, M.^a del M.: *Vivienda obrera...*, *op. cit.*, pp. 365 y 366 y GÓMEZ GÓMEZ, A. J., RUIZ SAN MIGUEL, J. y RUIZ GÓMEZ, L. A.: *op. cit.*, pp. 352-354.

189 DOMINGO HERNÁNDEZ, M.^a del M.: *Vivienda obrera...*, *op. cit.*, pp. 387 y 388.

190 AHFB., Fondo Municipal, Exps. BE 40/54 y BE 51-65.

191 DOMINGO HERNÁNDEZ, M.^a del M.: *Vivienda obrera...*, *op. cit.*, p. 376-379.

192 MENDIETA ARECHEDERRA, J. M.^a, OLAZÁBAL ARRIZABALAGA, M. y SANZ ESQUIDE, J. Á.: *Archivo de arquitectura en el País Vasco años 30*. Vitoria-Gasteiz, Gobierno Vasco, 1990, pp. 43-47.

193 AHFV., Fondo Municipal, Exps. Arrigorriaga 62/17; Bilbao Planos y Bandos 1341; CABIECES IBARRONDO, M.^a V.: *op. cit.*, pp. 776; etc.

siendo el central el destinado a los servicios centrales, a la distribución general del espacio y a la separación entre los grupos de ambos sexos. En su tratamiento de los frentes, protagonizados siempre por amplios ventanales, podía recurrir a la herencia de la arquitectura tradicional, por ejemplo, la utilización de sillería rústica; incluso, hay algún diseño en el que parece decantarse por una clara depuración formal pero armonizado con detalles de la arquitectura neovasca. Su interés preferente lo centra en las aulas a las que procura siempre la orientación óptima, favoreciendo su iluminación y ventilación, prestando especial interés a su aislamiento, tanto de las humedades como acústico, especialmente cuando conviven varias aulas. Igualmente participó en los proyectos de reforma y ampliación de la Escuela de Ingenieros Industriales de Bilbao¹⁹⁴.

Aunque fuera de forma muy circunstancial, diseñó proyectos para instituciones oficiales que no se llevaron a cabo y un conjunto religioso desaparecido. Con respecto a los primeros consta que presentó, en febrero de 1924, una propuesta para el Ayuntamiento de Karrantza¹⁹⁵. En él buscó satisfacer todas las necesidades municipales, desarrollando un minucioso programa en torno a un núcleo central donde se instalaba la escalera rodeada en tres de sus lados por una amplia galería. Constaba de tres alturas de inspiración montañesa, al mismo tiempo que enfatizaba el repertorio decorativo, buscando un marcado efecto plástico y variadas texturas.

En noviembre de 1928, elabora una ambiciosa propuesta para el Palacio de las Dependencias del Estado donde iba a instalarse el Gobierno Civil, los Juzgados, Correos y Telégrafos, albergando además el Gobierno Militar y la Comandancia de Marina¹⁹⁶. Se elige para ello una manzana próxima a la emblemática plaza Elíptica, organizada en torno a una amplia plaza de soportales con jardines, sentida como una necesidad en la ciudad¹⁹⁷. Tenía tres alturas articuladas por torres, salvo en la entrada orientada a la Alameda Recalde planteada como un bajo porticado y aterrazado que potenciaba el plano final de la perspectiva cerrado por la fachada principal, la cual presentaba una distribución diferenciada en los cuerpos, concibiéndose como elemento representativo. Para su formulación plástica recurrió a la tradición renacentista española sin olvidar detalles barrocos. El proyecto fue objeto de una

buena crítica en la revista *Propiedad y Construcción*, donde ya se había publicado el diseño de Estanislao Seguro, en una amplia crónica firmada por quien daba a conocer todas las novedades arquitectónicas de la capital bilbaína, Loygorri de Pereda¹⁹⁸ (Fig. 10).

También en 1928 diseña para las carmelitas descalzas de San José el convento que levantan en Begoña, en el camino de Santutxu, Respetando la distribución propia de esta tipología en torno a un claustro, al que trata de forma muy sobria, acudiendo para el templo a la opción neogótica como la más adecuada a un edificio religioso. La iglesia es de única nave y testero plano organizada en tramos marcados por estrechos contrafuertes. La fachada reúne los elementos propios de esta corriente: portada de arquería apuntada protegida mediante gablete, rosetón, remate en piñón y los característicos pináculos¹⁹⁹. La obra, aunque correcta, carece de la tradicional fuerza expresiva y plástica que suele alentar los proyectos del arquitecto quien no parece sentirse especialmente a gusto con este tipo de propuestas, a diferencia de otros compañeros del momento²⁰⁰.

A todo ello se une el diseño de sencillos establecimientos comerciales²⁰¹ y elegantes quioscos de música de estructuras en hierro²⁰² -Santoña, 1926, y Arrigorriaga, 1928- o garajes, alguno de armoniosa fachada de rica plasticidad, como el de la Sociedad Garaje del Norte, en Licenciado Poza de Bilbao, planteado en 1929 y construido en hormigón armado²⁰³. Todo ello es ejemplo de su intensa actividad que constituye un elocuente testimonio de la complejidad de un tiempo sentido como *moderno*.

194 AHFV, Fondo Municipal, Exps. BF 37/561; BE 36/98; etc.

195 PALIZA MONDUATE, M.^a T.: "El ayuntamiento de Carranza (Vizcaya), algunas notas para la historia de los distintos proyectos de un edificio", *Ondare*, n.º 7, 1989, pp. 87-110.

196 AHFB., Fondo Municipal, Exp. Bilbao Libros 1333.

197 "Plazas, con arcos o sin arcos", *Propiedad y construcción*, n.º 48, 1927, p. 7.

198 LOYGORRI DE PEREDA, E.: "El progreso urbano de Bilbao: parece que será un hecho la construcción del Palacio de las Dependencias del Estado", *Propiedad y construcción*, n.º 58, 1927, pp. 5-9 y "El progreso urbano de Bilbao: el nuevo proyecto de Palacio de las Dependencias del Estado, obra muy interesante del laborioso Arquitecto don Julio Sáenz de Barés. Detalles técnicos e informativos de dicho proyecto", *Propiedad y construcción*, n.º 73, 1929, pp. 8-12; MUÑOZ FERNÁNDEZ, F. J.: *La arquitectura racionalista...*, op. cit., p. 259.

199 AHFB., Fondo Municipal, Exp. BE 65/56.

200 Este es el caso de Emiliano Amann o de Basterra: "José M. de Basterra", *La construcción y las artes decorativas*, n.º 15, 1923, pp. 1-8.

201 AHFB., Fondo Municipal, Exps. BE 17/96; BF 16/480; BF 38/583; BF 79/527, etc.

202 AHFB., Fondo Municipal, Exp. Arrigorriaga 320/1 y AMSa., Exp. H52-10.

203 AHFB., Fondo Municipal, Exp. BE 42/98.



Fig. 10: Proyecto de palacio para dependencias del Estado en Bilbao (Palacio de Justicia, Gobiernos Civil y Militar, Comandancia de Marina y Casa de Correos y Telégrafos), 1928. Archivo Histórico Foral de Bizkaia, Fondo Municipal, Bilbao Libros 1333

CONCLUSIONES

La actividad de Julio Sáenz de Barés, desarrollada entre su titulación en 1899 y su fallecimiento en 1936, se corresponde con un periodo de especial complejidad, dadas las múltiples y contrapuestas opciones por las que discurrió el ejercicio arquitectónico, según avala su propia trayectoria. Además, todo ello tuvo lugar en un momento de singular dinamismo urbanístico que afectó a la mayoría de España, alcanzando una notable intensidad en la ciudad elegida para asentarse, Bilbao. Aunque esta fuera el marco idóneo donde llevar a cabo su trabajo un recién titulado, las expectativas creadas por los compañeros de origen vasco, con quienes coincidió en la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona, tardaron mucho en verse cumplidas, debido al desconocimiento de los mecanismos de una ciudad en expansión, donde resultaba imprescindible tener los contactos adecuados.

Esta fue una de las circunstancias que le impidieron competir con otros arquitectos vizcaínos, plenamente integrados en la sociedad del momento, pero, también, el hecho de tener que hacer frente a importantes obligaciones familiares limitó, en un principio, sus posibilidades, reforzando su orientación hacia el ámbito educativo al cual se había dedicado, incluso, antes de titularse. Sin embargo, es, precisamente, este marco adverso el que forjó su carácter perseverante, de trabajador incansable e inconformista. Esto le hizo estar preparado para aprovechar sus oportunidades en las que demostró, como correspondía por sus estudios en los últimos años del siglo XIX, su sólida formación en el dibujo y su exhaustivo conocimiento de los lenguajes del pasado, dentro del espíritu ecléctico del momento, además de su atención hacia la arquitectura doméstica donde encontró una de sus principales áreas de actuación.

En esta faceta llevó a cabo múltiples proyectos, no solo en Bilbao y las poblaciones vizcaínas del entorno, como Sestao, sino en otras localidades, dentro de la movilidad impuesta por la necesidad de mejorar sus ingresos, pero, también, del reclamo que ejercía la brillante trayectoria de la entonces llamada “Atenas del Norte”. De ahí que se hayan documentado intervenciones suyas en Donostia-San Sebastián y en Vitoria-Gasteiz, así como en Burgos y en Santoña, estas dos últimas muy permeables históricamente a la presencia de arquitectos procedentes del País Vasco.

Diseñó, por igual, residencias de baja densidad o bloques de viviendas, aunque con rasgos diferenciados, según se exigía en el momento para su adecuación a sus respectivos programas de necesidades y a la diversificada clientela a la que debió satisfacer. Podía, así, recurrir a los modelos ingleses, tan de moda, entonces, en el norte peninsular, a la

recuperación de algunas soluciones propias de la arquitectura neovasca, a la montañesa, a la combinación, incluso, de estas opciones, o bien decantarse por los presupuestos del Art Déco en los tratamientos de las fachadas principales. Tampoco se sustrajo de participar en una de las cuestiones más candentes de su época, las “casas baratas”, logrando una imagen muy pintoresca en la Cooperativa La Nueva Aurora.

Igualmente dejó aportaciones en otras tipologías, especialmente en la arquitectura escolar, en la que recibió importantes reconocimientos a sus propuestas, deudoras de experiencias europeas, las cuales divulgó a través de publicaciones y conferencias, además de proyectar ejemplos de interés en Bizkaia y Cantabria. Por el contrario, la arquitectura religiosa y los trabajos para instituciones oficiales apenas tuvieron repercusión en el conjunto de su obra, aunque con ejemplos no exentos de interés, especialmente en los segundos. Este es el caso del proyecto, no construido, de palacio para las dependencias del estado en Bilbao, donde puso de manifiesto uno de los rasgos definitorios de su formación, el conocimiento de la arquitectura española de los siglos XVI al XVIII, heredando, más allá de sus respectivos repertorios ornamentales, su rica plasticidad y sentido urbanístico, con una buena comprensión de las posibilidades que ofrecían los respectivos solares donde intervenía.

BIBLIOGRAFÍA

Achuri, un arrabal de nobles arquitecturas: Manuel M.ª Smith, modernidad y tradición en la arquitectura civil bilbaína. Bilbao, Berekintza, 1985.

AZPIRI ALBÍSTEGUI, A.: *Urbanismo en Bilbao 1900-1930.* Vitoria-Gasteiz, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2000, pp. 54-73.

AZPIRI ALBÍSTEGUI, A.: “Política de vivienda en Bilbao, 1900-1930”, *Bidebarrieta*, n.º 15, 2004, pp. 203-217.

ALONSO PEREIRA, J. R.: “El Palacio de Comunicaciones en la arquitectura madrileña”, *Villa de Madrid*, n.º 66, 1980-1981, pp. 43-50.

ÁLVAREZ OSES, J. A.: “Arquitectura popular vasca: notas para su estudio”, *Anuario de Eusko-folklore*, T. XXII, 1967-1968, pp. 169-158.

AMANN GARAMENDI, E.: “El edificio de la Sociedad Bilbaína”, en *Sociedad Bilbaína, 175º aniversario 1839-2014.* Bilbao, Diputación Foral de Bizkaia, 2017, pp. 37-41.

ANDRÉS LÓPEZ, G.: *La Castellana: “Ciudad Jardín” en Burgos.* Burgos, Dossoles, 2000.

ARAMBURU-ZABALA, M. Á.: *Leonardo Rucabado y la arquitectura española, 1875-1918.* Santander, Real Sociedad Menéndez Pelayo, 2016.

BALDELLOU, M. Á. y CAPITEL, A.: *Arquitectura Española del siglo XX.* Madrid, España-Calpe, 1995.

BASURTO FERRO, N.: *Leonardo Rucabado y la arquitectura montañesa.* Santander, Xarait, 1986.

BASURTO FERRO, N.: “El “Plan Lázaro”, el veto a una utopía urbana”, *Kobie. Bellas Artes*, n.º 4, 1987, pp. 101-114.

BASURTO FERRO, N.: *Los maestros de obra en la construcción de la ciudad: Bilbao, 1876-1910.* Bilbao, Diputación Foral de Bizkaia y COAATB., 1999.

BASURTO FERRO, N.: “La imagen de la ciudad: concurso de fachadas. Bilbao 1902”, en HENARES CUÉLLAR I. L. y GALLEGO ARANDA, S. (coords.): *Arquitectura y modernismo: del historicismo a la modernidad.* Granada, Universidad de Granada, 2002, pp. 307-316.

BASURTO FERRO, N.: “Los arquitectos bilbaínos dentro del contexto general de la ciudad”, en HENARES CUÉLLAR, I. L. y GALLEGO ARANDA, S. (coords.): *Arquitectura y modernismo: del historicismo a la modernidad.* Granada, Universidad de Granada, 2002, pp. 427-432.

BASURTO FERRO, N.: “La vivienda de alquiler en el Ensanche de los años 20”, *Bidebarrieta*, n.º 15, 2004, pp. 129-146.

BASURTO FERRO, N.: “La arquitectura ecléctica”, *Ondare*, n.º 23, 2004, pp. 35-76.

BASURTO FERRO, N.: “Las relaciones Bilbao-Madrid en las revistas técnicas sobre la construcción en los años veinte: la revista bilbaína “La construcción y las artes decorativas”, en BEASCOECHEA GANGOITI, J. M.ª y OTERO CARVAJAL, L. E. (eds): *Las nuevas clases medias urbanas. Transformación y cambio social en España, 1900-1936.* Madrid, Catarata, 2015, pp. 206-223.

BASURTO FERRO, N. y PACHO, M.ª J.: “Ascenso social y espacio doméstico en Bilbao: la arquitectura como escenografía del poder”, *Historia contemporánea*, n.º 39, 2009, pp. 481-512.

BASURTO FERRO, N. y PACHO, M.ª J.: “La escenificación del poder: la gran burguesía bilbaína se retrata en las páginas de la revista “Hermes” (1917-1922)” en *Congreso Internacional Imagen Apariencia. Noviembre 19, 2008-noviembre 21, 2008.* Murcia, Universidad de Murcia, 2009.

BASURTO FERRO, N. y PACHO FERNÁNDEZ, M.ª J.: “El proyecto de ensanche de Bilbao ¿verdadera intención de hacer ciudad?”, *Kobie. Antropología cultural*, n.º 16, 2012, pp. 111-129.

BASURTO FERRO, N. y PACHO FERNÁNDEZ, M.ª J.: “La revista “La construcción y las artes decorativas”: la arquitectura moderna a la conquista de las nuevas élites urbanas”, en FOLGUERA, P., PEREIRA CASTAÑARES, J. C., GARCÍA GARCÍA, C., IZQUIERDO MARTÍN, J., PALLOL TRIGUEROS, R., SÁNCHEZ GARCÍA, R. SANZ DÍAZ, C. y TOBOSO SÁNCHEZ, P. (coords.): *Pensar con la historia desde el siglo XXI: actas del XII Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea.* Madrid, UAM Ediciones, 2015, pp. 4271-4287.

- BENÉVOLO, L.: *Historia de la arquitectura moderna*. Barcelona, Gustavo Gili, 1994, pp. 101-134.
- BILBAO, T.: “Problemas arquitectónicos”, en *La arquitectura moderna en Bilbao, 1924*. Bilbao, COAVN, 2006, pp. 61-64.
- BILBAO SALSIDUA, M.: Pedro Ispizua: aportaciones a la arquitectura bilbaína de guerra”, *Ondare*, n.º 23, 2004, pp. 311-324.
- CABIECES IBARRONDO, M.ª V.: *La arquitectura de los centros escolares en Cantabria en los siglos XIX y XX*. Tesis doctoral, Universidad de Cantabria, 2016
- CAPARROS MASEGOSA, M.ª D.: *Historia y crítica de las exposiciones nacionales de Bellas Artes (1901-1915)*. Granada, Universidad de Granada, 2014, p. 423.
- CARBONELL MARTÍNEZ, M.: “Atles domenquià (1874-1919) L’obra arquitectónica de Lluís Domènech i Montaner”, *Domenechiana: revista del Centre d’Estudis Lluís Domènech i Montaner*, n.º 1, 2013; pp. 7-44.
- CENICACELAYA MARIJUAN, J.: “El ensanche de Bilbao de Alzola, Achúcarro y Hoffmeyer de 1876”, *Ciudad y territorio: Estudios territoriales*, n.º 119-120, 1999, pp. 307-316.
- DÁVILA BALSERA, P.: *Las escuelas de artes y oficios y el proceso de modernización en el País Vasco, 1879-1929*. Bilbao, UPV/EHU, 1997, pp. 255-319.
- DE LA QUADRA SALCEDO, F.: “El barroco en la arquitectura civil de Bilbao”, *Propiedad y construcción*, n.º 61, 1928, pp. 9-10.
- DOMÉNECH GARCÍA, S.: “Francisco Mora Berenguer y la arquitectura valenciana de la década de 1920”, *Artigrama*, n.º 31, 2016, pp. 421-443.
- DOMINGO HERNÁNDEZ, M.ª del M.: *Vivienda obrera en Bilbao y el Bajo Nervión: las casas baratas, una nueva forma de alojamiento (1911-1936)*. Tesis Doctoral, Universitat de Girona, 2005.
- DOMINGO HERNÁNDEZ, M.ª del M.: *Las casas baratas en Vizcaya (1911-1936)*. Bilbao, Fundación BBK, 2008.
- “El concurso de proyectos para el nuevo edificio de Correos y Telégrafos (Madrid)”, *La Construcción Moderna*, n.º 21, 1904, pp. 571-572.
- “El hormigón armado y los estilos en la construcción”, *Propiedad y construcción*, n.º 49, 1927, pp. 3-4.
- FORASTER BASTIDA, J. R., BASTIDA DÍAZ-TEJEIRO, M.ª E. de y PÉREZ DE LA PEÑA OLEGA, G.: *Ricardo de Bastida: arquitecto*. Bilbao, COAVN, 2002.
- FORT Y BARRENECHEA, D.: *El sistema Hennebique: construcciones en hormigón*. Bilbao, Sociedad Bilbaína de Artes Gráficas, 1901.
- FULLAONDO, J. D.: *La arquitectura y los arquitectos de la región y el entorno de Bilbao*. Madrid-Barcelona, Alfaguara, [1971?].
- GARCÍA MERINO, L. V.: *La formación de una ciudad industrial: el despegue urbano de Bilbao*. Oñati, HAEE/IVAP, 1987.
- GÓMEZ GÓMEZ, A. J.: “La vivienda obrera del arquitecto D. Manuel María Smith Ibarra”, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie VII, Hª del Arte*, T. 12, 1999, pp. 385-409.
- GÓMEZ GÓMEZ, A. J.: “La arquitectura neovasca y su aportación a las casas baratas”, *Cuadernos de Antropología-Etnografía*, n.º 23, 2003, pp. 351-376.
- GÓMEZ GÓMEZ, A. J.: “La imagen de la vivienda obrera, la tipología de las casas baratas en Bilbao”, *Bidebarrieta*, n.º 15, 2004, pp.173-201.
- GÓMEZ GÓMEZ, A. J. y RUIZ SAN MIGUEL, J.: *Las casas baratas en Bilbao: 1911-1936*. Polidori, 2004.
- GÓMEZ GÓMEZ, A. J.; RUIZ SAN MIGUEL, J. y RUIZ GÓMEZ, L. A.: *Casas Baratas de Bizkaia 1911-1936: Nueva imagen de la ciudad*. Bilbao, Diputación Foral de Bizkaia, 2010.
- GUIMÓN, P.: “El alma vasca en su arquitectura”, *Arquitectura*, n.º 61, 1923, pp. 166-173.
- HALL, P. G.: “La Ciudad en el Jardín” en HALL, P. G., *Ciudades del Mañana. Historia del Urbanismo del siglo XX*, Barcelona, Serbal, 1996, pp. 97-147.

IGLESIAS ROUCO, L. S.: “Arquitectos vascos en Burgos. En torno a Joaquín Ignacio de Zunzunegui (1762-1832)”, en VÉLEZ, J. J., ECHEVERRÍA, P. L. y MARTÍNEZ DE SALINAS, F. (eds.): *Estudios de Historia del Arte en Homenaje a Micaela Portilla*. Vitoria, Diputación Foral de Araba, 2008, pp. 365-374.

“J. Sáenz de Barés”, *La construcción y las artes decorativas*, n.º 11, 1922, pp. 1-7.

“José M. de Basterra”, *La construcción y las artes decorativas*, n.º 15, 1923, pp. 1-8.

“Ha sido rehabilitado el arquitecto don Julio Sáenz de Barés”, *Propiedad y construcción*, n.º 75, 1929, p. 5.

“La anexión de Deusto y Begoña a Bilbao”, *Propiedad y construcción*, n.º 14, 1924, pp. 1-4.

LAMPÉREZ Y ROMEA, V.: “Leonardo Rucabado”, *Arquitectura*, n.º 8, 1918, pp. 217-224.

LEIS ÁLAVA, A. I.: “La arquitectura residencial culta en la Villa de Bilbao durante el siglo XVIII”, *Ondare*, n.º 22, 2003, pp. 179-201.

LOYGORRI DE PEREDA, E.: “Divagaciones de un enamorado de la ciudad. Los estilos arquitectónicos ¿hacen a la ciudad? Y la ciudad ¿hace a los ciudadanos, o viceversa?”, *Propiedad y construcción*, n.º 56, 1927, pp. 8 y 9.

LOYGORRI DE PEREDA, E.: “El progreso urbano de Bilbao: parece que será un hecho la construcción del Palacio de las Dependencias del Estado”, *Propiedad y construcción*, n.º 58, 1927, pp. 5-9.

LOYGORRI DE PEREDA, E.: “El progreso urbano de Bilbao: el nuevo proyecto de Palacio de las Dependencias del Estado, obra muy interesante del laborioso Arquitecto don Julio Sáenz de Barés. Detalles técnicos e informativos de dicho proyecto”, *Propiedad y construcción*, n.º 73, 1929, pp. 8-12.

LOYGORRI DE PEREDA, E.: “El progreso urbano de Bilbao: la nueva casa doble que construye en el ángulo formado por las calles Marqués del Puerto y Rodríguez Arias el laborioso Arquitecto don Julio Sáenz de Barés”, *Propiedad y construcción*, n.º 78, 1929, pp. 6 y 7.

LOYGORRI DE PEREDA, E.: “El progreso urbano de Bilbao: la primera casa construida con arreglo al plan de ensanche de la calle de la Autonomía”, *Propiedad y construcción*, n.º 82, 1929, pp. 6 y 7.

MARTÍN MATEOS, M.: *Las antiguas mansiones del Ensanche de Bilbao*. Bilbao, Modesto Martín, 2010.

MARTÍN NIEVA, H.: “La introducción del hormigón armado en España: las primeras patentes registradas en este país”, en GRACIANI, A. (coord.): *Actas del Tercer Congreso Nacional de Historia de la construcción: Sevilla, 26 a 28 de octubre de 2000*. Madrid, Instituto Juan de Herrera, 2000, Vol. 2, pp. 673-682.

MARTÍNEZ GORRIARÁN, C. y AGIRRE ARRIAGA, I.: *Estética de la diferencia: el arte vasco y el problema de la identidad, 1882-1966*. Irún, Galería Altxerri, 1995.

MARTÍNEZ MATÍA, A.: *La arquitectura industrial en Bilbao y su entorno: una lectura desde la Historia del Arte*. Tesis Doctoral, UPV/EHU, 2005, pp. 178-179.

MAS SERRA, E.: *Bilbao, arquitectura y arquitectos*. Bilbao, Laga, 2000.

MAS SERRA, E.: *Arquitectos municipales de Bilbao*. Bilbao, Ayuntamiento de Bilbao, 2001.

MEJÍA LÓPEZ, M.: *Compendio monográfico, técnico y compositivo de arquitectura religiosa y civil, proyectada y construida por Pedro, Joaquín y Buenaventura Bassegoda*. Tesis Doctoral, Universitat Politècnica de Catalunya, 1995.

MENDIETA ARECHEDERRA, J. M.ª, OLAZÁBAL ARRIZABALAGA, M. y SANZ ESQUIDE, J. Á.: *Archivo de arquitectura en el País Vasco años 30*. Vitoria-Gasteiz, Gobierno Vasco, 1990.

Modificaciones introducidas en las Ordenanzas Municipales de la I. Villa de Bilbao. Bilbao, Imprenta y Encuadernación de la Casa de Misericordia, 1910.

Monográfico de la Revista *Arquitectura*, n.º 22, 1920.

MORALES MOYA, A., FUSI, J. P. y BLAS GUERRERO, A. de: *Historia de la nación y del nacionalismo español*. Barcelona, Galaxia-Gutenberg, 2013.

MUÑOZ FERNÁNDEZ, F. J.: “La difusión de la Nueva arquitectura en Bilbao. La arquitectura en la década de los treinta”, *Miscelánea de Arte Contemporáneo Vasco*. Bilbao, Instituto de Estudios Vascos, Universidad de Deusto, 2001, pp. 145-175.

MUÑOZ FERNÁNDEZ, J.: “La vivienda de los años 30 en Bilbao: las casas de vecindad y la nueva arquitectura (1932-1936)”, *Bidebarrieta*, n.º 15, 2004, pp. 241-266.

MUÑOZ FERNÁNDEZ, F. J.: “La ciudad en papel. La revista bilbaína “La Construcción y las Artes Decorativas (1922-1924)”, en VÉLEZ, J. J., ECHEVERRÍA, P. L. y MARTÍNEZ DE SALINAS, F. (eds.): *Estudios de Historia del Arte en Homenaje a Micaela Portilla*. Vitoria, Diputación Foral de Araba, 2008, pp. 431-440.

MUÑOZ FERNÁNDEZ, F. J.: *La arquitectura racionalista en Bilbao (1927-1959). Tradición y modernidad en la época de la máquina*. Tesis Doctoral, UPV/EHU, 2011.

MUÑOZ FERNÁNDEZ, F. J.: “La arquitectura publicada. Revistas vascas de arquitectura (1922-1936)”, en POZO, J. M., GARCÍA-DIEGO, H. y GARCÍA, I (coords.): *Las revistas de arquitectura (1900-1975): crónicas, manifiesto, propaganda*. Pamplona, T6 Ediciones, 2012, pp. 719-728.

MUÑOZ FERNÁNDEZ, F. J.: “Las revistas profesionales como fuentes para la historia de la construcción: el ejemplo de las publicaciones bilbaínas (1922-1936)”, en *Actas del Noveno Congreso Nacional y Primer Congreso Internacional Hispanoamericano de Historia de la Construcción, Segovia, 13 a 17 de octubre de 2015*. Madrid, Instituto Juan de Herrera, 2015, pp. 1175-1184.

NAVASCUÉS PALACIO, P.: *Arquitectura española (1808-1914)*. Madrid, Espasa-Calpe, 1993, pp. 668-682.

NAVASCUÉS PALACIO, P.: “Orígenes de la arquitectura regionalista en España”, en VILLAR MOVELLÁN, A. (coord.): *Arquitectura y regionalismo*. Córdoba, Universidad de Córdoba, 2013, pp. 15-30.

NICOLÁS GÓMEZ, D.: “Contribución a la biografía del segundo director de la Escuela de Arquitectura de Barcelona: Francisco de Paula del Villar y Lozano”, *Butlletí de la Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi*, Vol. 6, 1992, pp. 159-165.

OCERIN IBÁÑEZ, O.: *Formación y profesión arquitectónica en el País Vasco (1774-1977). Origen y evolución de la profesión de arquitecto desde el siglo XVI hasta la creación de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la UPV/EHU*. Tesis Doctoral, UPV/EHU Vasco, 2015.

Ordenanzas Municipales de la Invicta Villa de Bilbao. Bilbao, Imprenta y Encuadernación de M. Aldama, 1906.

PACHO FERNÁNDEZ, M.ª J.: “Arquitectura de los años veinte en Bilbao: estilos y tipologías: pervivencias y modernidad”, *Bidebarrieta*, n.º 15, 2004, pp. 147-172.

PACHO FERNÁNDEZ, M.ª J.: “Arquitectura y vivienda en los años veinte. Alojar a la clase media en Bilbao”, en BEASCOECHEA GANGOITI, J. M.ª y OTERO CARVAJAL, L. E. (eds): *Las nuevas clases medias urbanas. Transformación y cambio social en España, 1900-1936*. Madrid, Catarata, 2015., pp. 224-240.

PALACIOS MARTÍNEZ, R. y PRADO ANTÚNEZ, A. I.: *Estudio histórico-artístico de la villa de Bilbao. Del Bilbao romántico a la actualidad*. Bilbao, Diputación Foral de Bizkaia, 2014.

PALIZA MONDUATE, M.ª T.: “La importancia de la arquitectura inglesa del siglo XIX y su influencia en Vizcaya”, *Kobie. Bellas artes*, n.º 4, 1987, pp. 65-100.

PALIZA MONDUATE, M.ª T.: *Manuel María de Smith Ibarra: arquitecto 1879-1956*. Bilbao, Diputación Foral de Bizkaia, 1988.

PALIZA MONDUATE, M.ª T.: “El ayuntamiento de Carranza (Vizcaya), algunas notas para la historia de los distintos proyectos de un edificio”, *Ondare*, n.º 7, 1989, pp. 87-110.

PALIZA MONDUATE, M.ª T.: “Neguri y los ecos de la ciudad jardín en Vizcaya”, en SÁENZ DE GORBEA, X., OLAIZOLA ALCORTA, A. y RODRÍGUEZ-ESCUADERO SÁNCHEZ, P. (coords.): *El papel y la función del arte en el siglo XX*. Bilbao. UPV/EHU, 1994, Vol. 2, pp. 57-64.

PALIZA MONDUATE, M.ª T.: “La construcción de la imagen de la ciudad. Bilbao en torno a 1900”, *Bidebarrieta*, n.º 13, 2003, pp. 313-365.

PALIZA MONDUATE, M.^a T.: “Escritos de arquitectos vascos: el libro *La arquitectura moderna en Bilbao* (1924), en SÁNCHEZ LÓPEZ, J. A. y COLOMA MARTÍN, I.: *Correspondencia e integración de las artes: 14º Congreso Nacional de Historia del Arte: Málaga, del 18 al 21 de septiembre de 2002*. Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2003, pp. 831-846.

PALIZA MONDUATE, M.^a T.: “Pedro Guimón y la arquitectura popular vasca como modelo arquitectónico a principios del siglo XX”, en SAURET GUERRERO, M.^a T. (coord.): *Usos, costumbres y esencias territoriales*. Málaga. Universidad de Málaga, 2010, pp. 95-122.

PALIZA MONDUATE, M.^a T.: “La arquitectura regional vasca. Orígenes, postulados teóricos, tipos y evolución”, en VILLAR MOVELLÁN, A. (coord.): *Arquitectura y regionalismo*. Córdoba, Universidad de Córdoba, 2013, pp. 107-148.

PANTORBA, B.: *Historia y crítica de las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes celebradas en España*. Madrid, Jesús Ramón García-Rama, 1980.

PAYO HERNANZ, R. J. y ALONSO ABAD, M.^a P.: *Arquitectura religiosa contemporánea en la ciudad de Burgos 1898-2003*. Burgos, Gran Vía, 2012.

PÉREZ DE LA PEÑA OLEAGA, G.: *Luis de Arana y Goiri: un arquitecto desconocido 1862-1893-1951*. Bilbao, Ayuntamiento de Bilbao, 2013.

“Plazas, con arcos o sin arcos”, *Propiedad y construcción*, n.º 48, 1927, p. 7.

PÉREZ DE LA PEÑA, G.: *Guía de arquitectura urbana de Sestao: de concejo rural a ciudad posindustrial*. Mortera, Grupo Publicitario Cruzial, 2010, pp. 69-95.

PÉREZ ROJAS, J.: *Art Deco en España*. Madrid, Cátedra, 1990, pp. 315-360.

PRIETO GONZÁLEZ, J. M.: *Aprendiendo a ser arquitectos. Creación y desarrollo de la escuela de arquitectura de Madrid 1844-1914*. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2001.

Proyecto de Ordenanzas de Construcción vigentes en el Casco y Ensanche de la I. Villa de Bilbao. Bilbao, Imprenta de la Casa de Misericordia, 1890.

“Reformas necesarias. Las ordenanzas municipales de construcción”, *Propiedad y construcción*, n.º 129, 1933, p. 3.

RODA, D.: “Construir, mejor que ornamentar”, *Propiedad y construcción*, n.º 35, 1925, p. 1.

RODRÍGUEZ MÉNDEZ, F. J.: “Influencia francesa en la arquitectura escolar española” en HERNÁNDEZ DÍEZ, J. M.^a (ed.): *Francia en la educación de la España Contemporánea (1808-2008)*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2011, pp. 185-218

SÁENZ BARÉS, J.: *Estudio de proyectos prácticos de escuelas al alcance de todas las poblaciones y según los climas, así como los medios para construirlas en breve plazo, IV Congreso Nacional de arquitectos, Bilbao, agosto de 1907*. Bilbao, Imprenta y Encuadernación de la Casa de la Misericordia, 1907, Prólogo.

SÁENZ BARÉS, J.: *Planos modelos de escuelas graduadas con presupuestos reducidos*, Madrid, Imprenta del Colegio Nacional de Sordos y Ciegos, 1912.

SÁENZ BARÉS, J.: “Carta abierta”, *Idearium, Revista del Círculo de Bellas Artes y Ateneo de Bilbao*, n.º 4, 1916, pp. 253-255.

SÁENZ DE BARÉS, J.: “Construcciones escolares” en *La arquitectura moderna en Bilbao, 1924*. Bilbao, COAVN, 2006, pp. 47-52.

SÁENZ DE BARÉS, J.: “Construcciones escolares”, *Propiedad y construcción*, n.º 41, 1926, pp. 13-15

SANZ ESQUIDE, J. Á.: “La arquitectura en el País Vasco durante los años treinta”, en *Arte y artistas vascos de los años 30*. Donostia-San Sebastián, Diputación Foral de Guipuzkoa, 1986, pp. 14-138 y “El periodo heroico de la arquitectura moderna en el País Vasco (1928-1930)”, *Ondare*, n.º 23, 2004, pp. 77-90.

SANZ ESQUIDE, J. Á.: *La tradición de lo nuevo en el País Vasco. La arquitectura de los años 30*. Tesis Doctoral, Universitat Politècnica de Catalunya, 1988.

SAZADORNIL RUIZ, L.: “La arquitectura regionalista montañesa: vestir con el ropaje antiguo las necesidades modernas”, en VILLAR MOVELLÁN, A. (coord.): *Arquitectura y regionalismo*. Córdoba, Universidad de Córdoba, 2013, pp. 149-184.

TERÁN TROYANO, F. de: *Historia del urbanismo en España*. Vol. III. Siglos XIX y XX. Madrid, Cátedra, 1999.

TUSELL GÓMEZ, J.: *Historia de España en el siglo XX*. Madrid, Taurus, 2007.

“Un decreto importante”, *Propiedad y construcción*, n.º 21, 1924, pp. 12-13.

“Urbanismo”, *Propiedad y construcción*, n.º 150, 1935, p. 1.

URRUTIA, Á.: *Arquitectura española. Siglo XX*. Madrid, Arte Cátedra, 1997.

YRIZAR, J.: *Las Casas Vascas: Torres, Palacios, Caseríos, Chalets, Mobiliario*. Bilbao, Librería Villa, 1980.

ZAPARAÍN YÁÑEZ, M.ª J. y ESCORIAL ESGUEVA, J.: “El palacio de Castilfalé: su fortuna en el tiempo (1600-1920)”, en *Palabras de archivo: homenaje a Milagros Moratinos Palome-ro*. Burgos, Instituto Municipal de Cultura y Turismo, 2018, pp. 347-367.